Mundo Argentino



LAS ESTRELLAS DEL CINE
ANITA PAGE

Retrato ejecutado especialmente
para Mundo Argentino por
Rodolfo Wacha



—He oído decir que tu marido te adora.

—Sí; y hasta durmiendo; pero el pobrecito es tan distraído que muchas veces me llama con nombres diferentes.

(De "The Merry Magazine", Londres)



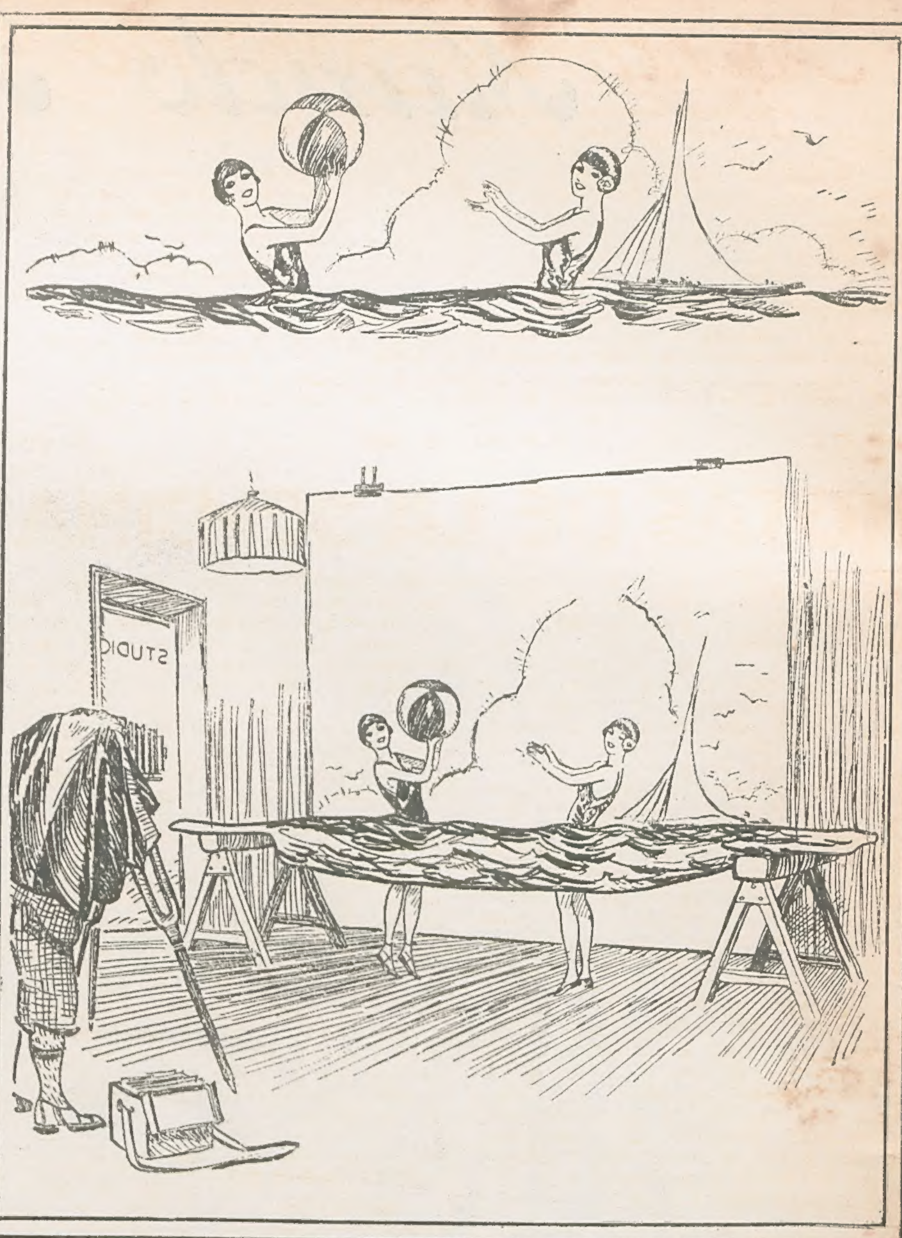
La viuda. — ¿Se llama usted Ernesto?

El pretendiente. — Sí, señorita.

La viuda. — ¡Qué casualidad! Se llama usted igual que mis tres pobres maridos, que se murieron!

(De "Buen Humor", Madrid)

EL HUMORISMO AJENO



Una hermosa instantánea de la playa tomada en los estudios fotográficos de la localidad.

(De "The Merry Magazine", Londres)





La esposa del profesor.— Archibaldo, ¿no podrías dejar por un momento de hablar con Marte y venir a conversar un poco con el loro, que está muy aburrido?

(De "The Passing Show", Londres)

La mujer.—¡Eres un infeliz! En lugar de salir a hacer un poco de ejercicio, no haces más que dar vueltas alrededor de mis faldas.

—¿Y te parece poco ejercicio?

(De "Buen Humor", Madrid)



El propietario, enamorado de su jardín, no se amilana por que se le haya descompuesto la manguera de regar.

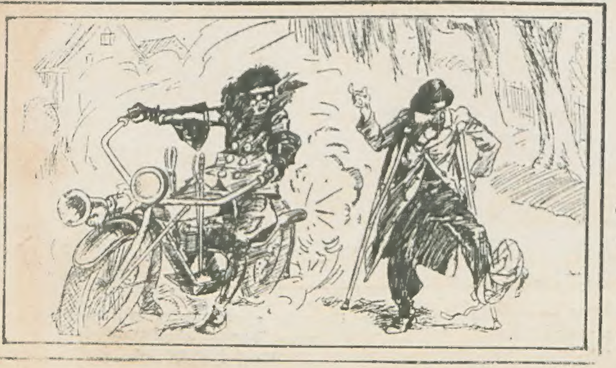
(De "Punch", Londres)



La dueña de casa (a la nueva sirvienta). — Esta es su habitación. Tiene cama, lavatorio, un sillón, sillas... Creo que la encontrará a su gusto, pero... ¿por qué está usted midiendo la pared?

—Es para ver si cabe mi piano.

(De "The Passing Show", Londres)



El motociclista. — ¡Pronto! ¿Dónde queda la calle de la Independencia?

El otro. — A dos kilómetros de aquí. Sígame nomás.

(De "Life", Nueva York)



—Nos vamos a mudar de aquí muy pronto.

—¿Cómo lo sabes?

—Porque ayer rompí ese vidrio y mamá no me dijo nada.

(De "The Humorist", Londres)



—Me regaló un lindo anillo de compromiso, pero el diamante tiene un defecto.

—No debiste reparar en él. El amor es ciego.

—Sí; pero no tanto.

(De "The Merry Magazine", Londres)

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO — APARECE LOS MIERCOLES
LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

Subscripción anual únicamente
Capital (52 números)...... $ 5.— m|n.
Interior „ ...... „ 5.— „
Exterior.................. „ 3.— oro
Número suelto............ „ 0.10 m|n.
„ atrasado.......... „ 0.20 „



Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262 - 300
U. T. 60 Caballito, 1020 al 1029
Dirección Teleg.: "Senyah"
Oficina Central para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651 (1er. piso)
U. T. 38, Mayo, 2031 y 2032
Buenos Aires

AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Representantes en el exterior. — En Inglaterra: S. S. Koppe & Co. Ltd., Chronicle House. En los Estados Unidos: S. S. Koppe & Co. Inc. Times, Building, Nueva York

AÑO XIX — OCTUBRE 9 DE 1929 — Nº 977

NOTAS DE LA SEMANA

LA BALDOSA FLOJA

De un reciente discurso del diputado Guillot:

"Señor presite: Alguna vez, cuando he cruzado las calles de la ciudad, al recorrerlas en un día lluvioso, me ha ocurrido pisar una losa mal segura de la vereda, de la cual ha surgido un chorro lodoso..."

Es lástima que el orador no insistiera en este punto, en lugar de salirse de la cuestión, como hizo luego, comparando a uno de sus colegas con una baldosa floja. Pero lo que dijo es bastante para poder darle traslado al intendente. ¿Cuántos pantalones y cuántas medias de seda no ha estropeado esa baldosa floja? Esa baldosa es proverbial, y en este concepto habló de ella el diputado Guillot. Esa baldosa es la preocupación de todo el mundo, a tal punto, que se encuentra asociada a las ideas de los miembros del Congreso, y es uno de los recuerdos que les ocurren durante sus discursos. ¡Guerra a esa baldosa, señor intendente! Todos la detestamos y la tenemos entre ceja y ceja.

LAS CHICAS RAPTADAS

Hace poco fué raptada en los Estados Unidos una jovencita de diez y seis años, por un músico hondureño, que huyó con ella a su país. Los padres se apresuraron a pedir la intervención de la cancillería para que las autoridades hondureñas la detuvieran y la entregasen al cónsul. Fueron solícitamente atendidos, y la jovencita fué detenida al desembarcar. Probablemente a estas horas ya habrá sido reintegrada al hogar de sus padres, excepto que la aventura haya tenido el satisfactorio desenlace que es de rigor en las comedias. La moral del cuento la ha dado la cancillería norteamericana, con su rápida y eficaz intervención. Los importantes asuntos internacionales, como el acuerdo naval con Inglaterra, que actualmente tiene en trámite, no le han impedido ocuparse sin pérdida de momento del rapto de una jovencita. ¡Ah!, si pudiera esperarse otro tanto de nuestra policía, pensarán tantas madres como le han denunciado en vano la desaparición de sus hijas. Nuestra policía no cree que deba molestarse por el caso de una menor raptada. ¿Tal vez nuestra policía profesa opiniones cínicas acerca de las menores raptadas? Lo grave es que tal vez sí.

ORGANIZACION Y HUELGA

En la sección obrera de "La Vanguardia" leemos una carta de José Pérez recomendando a los obreros usar con parsimonia del recurso de la huelga. "El fracaso de diversas huelgas en la capital, Avellaneda, Rosario y otros pueblos, que costaron tantos sacrificios a los obreros afectados—dice—debe servir de provechosa lección a los trabajadores, para encauzar sus actividades por procedimientos más prácticos, y meditar con toda serenidad antes de declarar huelgas sin siquiera contar con probabilidades de éxito." La organización obrera argentina se formó al color de la huelga, pero el objeto de la organización no es tanto la huelga como la economía de este recurso, que en suma es un recurso extremo, costoso y azaroso. Una organización sólida y seria puede y debe servir para gestionar los intereses obreros sin recurrir a la huelga sino cuando sólo quede esa salida. Procurar la solidaridad obrera es más eficaz que decretar huelgas, pues mientras estas últimas están expuestas al fracaso, aquélla es el más firme respaldar de las reivindicaciones obreras. La huelga también fatiga y desmoraliza al obrero; y como lo indica el citado colaborador de "La Vanguardia", puede ser disolvente de la organización. Y es sensato creer que si el obrero estuviese convencido de que el objeto de la organización no es tanto la huelga como su substitución por arreglos corteses, la solidaridad obrera sería más general y más estrecha.

ANALFABETOS ADULTOS

Un distinguido grupo de profesores se ha constituído en comisión para organizar los trabajos preliminares de una campaña contra el analfabetismo entre los adultos. Tan generosa empresa debe apelar ante todo a los sentimientos generosos, pero no puede perjudicarle el hacer notar que combatir el analfabetismo es aumentar la clientela del vendedor de diarios, del librero, del escritor, de la empresa editora, del fabricante de papel, del introductor de maquinaria de imprenta. Aun el comerciante de cualquier ramo que anuncie en la prensa o que publique catálogos, está directamente interesado en contribuir a la lucha contra el analfabetismo. Si en la República Argentina no hubiese analfabetos, podría imprimirse la mitad más de lo que se imprime, podría venderse la mitad más de los impresos que se venden, libros o periódicos. Ahora bien: mediante una activa y bien apoyada campaña contra el analfabetismo, la población alfabeta podría aumentar considerablemente de un año para el otro.

LA PROPIEDAD DE LOS EMPLEOS

El señor Alberto Escuti, desalojado del cargo de administrador de Limpieza de la ciudad de Córdoba por la intervención a la Municipalidad, pide que el Tribunal Superior de la provincia declare la inconstitucionalidad de la intervención, por haberlo despojado de un patrimonio, como era el empleo. Ignoramos si en el caso del señor Escuti una acción por daños y perjuicios podría prosperar, pero evidentemente ningún empleado público puede pretender que su empleo sea una propiedad, y mucho menos un patrimonio, pues los empleos no se adjudican a ese título. Bajo el antiguo régimen francés hubo empleos que se tenían en propiedad, pero también había que comprarlos, lo cual era un pésimo sistema de adjudicar empleos. Es lo que se llamaba la venalidad de los cargos. Como

reacción contra esto vino la declaración de que todos los ciudadanos son igualmente admisibles en los empleos públicos, sin otra condición que la capacidad. Es posible que el señor Escuti haya sido injustamente perjudicado, pero ¿cómo convenir en que los empleos públicos puedan ser una propiedad? Sería llevar demasiado lejos la estabilidad del empleado.

LOS AUTOS Y LOS ANCIANOS

Los ancianos y los niños son las víctimas preferidas de los autos. Los niños son distraídos, y los ancianos carecen de agilidad para ponerse en salvo. En los lugares excéntricos, donde los chauffeurs lanzan sus máquinas a gran velocidad, es donde éstas causan mayores estragos. Una de las recientes víctimas de los automóviles fué un anciano de setenta y cuatro años que aguardaba el tranvía en Estados Unidos y Defensa. Esta vez el anciano no se encontraba en la calzada, sino que el automóvil se subió a la vereda. ¡Ni aun en la vereda están seguros los ancianos! El automóvil quiso evitar una colisión con otro, y al efectuar una brusca maniobra, ocurrió el accidente. Cualquiera que sea la explicación, ella no servirá para resucitar a los muertos ni para desmentir la imprudencia y temeridad de los chauffeurs.

CARESTIA EN EL ROSARIO

El corresponsal de "La Prensa" en el Rosario denuncia "la carestía de los artículos más indispensables para la vida, especialmente las verduras y las frutas", cuyos precios — dice — son superiores a los recursos del término medio. La carne es igualmente cara—agrega—y lo mismo que las verduras y las frutas, sólo de mediana calidad. ¿Cuánto no habrá contribuído esta carestía, que ya viene de lejos, a causar el malestar obrero del Rosario? Desgraciadamente, nadie ha querido ocuparse de este aspecto de la cuestión. En cambio, ya oiremos decir algún día que la carestía del Rosario ha sido causada por el aumento de los salarios. Pues eso dicen siempre, a pesar de que el precio y la calidad de las frutas, las verduras y la carne, lo mismo que el alquiler de la vivienda, nada tienen que ver con el sueldo de los tranviarios ni con el jornal de los cargadores del puerto.

PROPAGANDA BELICA

La prensa es generalmente alarmista acerca de las perspectivas internacionales, y pesimista acerca del éxito de las conferencias de desarme y de paz. La propaganda de la prensa conduce a formar la convicción de que las naciones deben armarse, de que los pueblos deben tener la sensatez de resignarse a pagar armamentos. La investigación que está practicando una comisión del Senado norteamericano revela que no siempre esa actitud de la prensa es sincera y desinteresada. Un abogado neoyorquino declaró que los diarios y las agencias noticiosas habían hecho uso de sus artículos pro armamentos navales. El famoso Shearer, que es periodista, declaró que varios constructores navales emplearon también a otros periodistas, pagándoles fuertes cantidades de dinero, exactamente como con él. El ex presidente de una empresa industrial declaró que ésta pagó fuertes sumas a varios periodistas. No pretenderemos que toda la prensa esté vendida a las fábricas y a los agentes de armamentos. Pero las informaciones alarmistas y pesimistas hay que acogerlas con la mayor reserva, pues lo positivo es que en los últimos años se han venido resolviendo varias cuestiones internacionales, entre ellas la de Tacna y Arica, y que la construcción de grandes unidades de combate está completamente paralizada.

EL SENADO

¿Se propone el Senado empantanar el asunto del petróleo? Porque lo que ha resuelto, el traslado del mismo a una nueva comisión, no es otra cosa que un temperamento dilatorio. Y es de recordarse que lo que el Senado tiene a estudio es una sanción de Diputados, y que son muchas las sanciones de esta cámara que fenecen en sus carpetas. El Senado hace al Ejecutivo el cargo de no guardar consideración al Poder Legislativo. Cargo análogo podría hacerle la Cámara de Diputados al Senado. ¿Qué valor tienen para él las sanciones de Diputados? Le importa poco arrojarlas al canasto. Dijo un senador que el asunto del petróleo es necesario encararlo con seriedad, y dejar de hablar de patriotismo. ¿Qué entendemos por seriedad? ¿Empezar por no encararlo, inventar una nueva comisión para dar largas al asunto? Si se tratara de gastar doscientos millones en armamentos, la seriedad consistiría en hablar de patriotismo hasta por los codos.

LOS CAIDOS EN LA GUERRA

Comunican de Francia que en la localidad de Montfaucon, célebre en la guerra europea, se llevó al cabo la inauguración de un monumento a la memoria de los muertos de una división norteamericana. Este monumento es otro más. Francia va quedando sembrada de monumentos a los caídos en la guerra. Es fama que en las Termópilas se grabó, en memoria de Leonidas y sus espartanos, una inscripción que decía: "Pasajero, ve a decir a Esparta que aquí hemos caído por obedecer sus leyes." Y Esparta contestó: "No han hecho más que cumplir con su deber." Los espartanos no erigirían tantos monumentos a los muertos de la guerra, pues a su juicio éstos no habrían hecho más que cumplir con su deber. Aunque reconociendo su grandeza, no nos dejemos entusiasmar por el heroísmo bárbaro de los espartanos. Indudablemente, la patria debe gratitud a los que rinden la vida en su defensa. Pero la interminable serie de los monumentos que se vienen inaugurando en Francia, más parece hija de una afectada sensiblería que de una sincera gratitud. Tantos monumentos piadosos contrastan con la brutalidad con que mandaban la gente al matadero. Podría suspenderse la erección de monumentos, y tenerse más cuidado de no dar ocasión a erigirlos en lo sucesivo.

BURLANDO EL PROTECCIONISMO

El senador norteamericano Goff publicó una declaración atacando a los industriales de su país que instalan fábricas en el extranjero. Muchos millones norteamericanos—dice—están siendo invertidos en más de doscientos establecimientos fabriles, en Alemania, Francia, Italia, Méjico, **la República Argentina**, el Japón, y otros países donde los salarios oscilan entre el tercio y el décimo de los norteamericanos. Es evidente que el senador Goff no se refiere a explotaciones mineras ni petrolíferas, puesto que no menciona a Venezuela, Colombia, el Perú, Bolivia ni otros países donde los norteamericanos poseen grandes intereses de ese género, sino a establecimientos manufactureros. Pero ¿tendrá razón el senador Goff al creer que lo que atrae a los fabricantes norteamericanos es la inferioridad de los salarios? Lo que ellos hacen es burlar la protección aduanera de los países donde vienen a establecerse. ¡Se ponen al amparo de los derechos de aduana creados contra ellos mismos! Los industriales argentinos piden derechos de aduana para cubrirse contra la competencia extranjera. El fabricante extranjero no se arredra por eso. ¿Qué le cuesta establecer fábricas aquí mismo?

COMO VIVE LA GENTE UTIL

LOS SUELDOS DE LOS EMPLEADOS ¿ESTAN EN RELACION CON EL COSTO DE LA VIDA?

"Mundo Argentino" visita a un vendedor de tienda



Vendedor que no habla, vendedor que no vende, pues el comprador indeciso es el que más abunda

LOS primeros tres o cuatro vendedores de tienda a quienes pedimos informes sobre sus condiciones de trabajo, se niegan a darnos los datos que necesitamos. A pesar que les aseguramos que no figurarán para nada sus nombres, no acceden a nuestro pedido. Según ellos, podrían perder el empleo o hacérseles víctimas de represalias... Pero no todos los vendedores piensan lo mismo, y son varios los que se prestan a facilitarnos los pormenores que necesitamos.

—No comprendo por qué mis colegas—nos dice uno de nuestros entrevistados—se han negado a darles las informaciones que ustedes desean. Es un temor completamente injustificado, porque la situación del vendedor de tienda de hoy en día es mucho más holgada que la de quince o veinte años atrás, por ejemplo, cuando ganar ciento veinte pesos era un sueldo envidiable.

—¿Cuánto gana usted ahora?

—Entre sueldo y comisión yo saco mensualmente doscientos cincuenta pesos. Es claro que también hay quien gana más y quien gana menos. Pero un buen vendedor no gana hoy menos de lo que yo gano. El sueldo fijo es de cincuenta a setenta pesos, además del cuatro, del seis y hasta del ocho por ciento de comisión. Un vendedor experto gana, como mínimo, doscientos pesos en concepto de comisión.

—¿Cuántas horas trabajan?

—Hace quince años nos llamaban los "esclavos blancos". Hoy sería una exageración que nos siguieran llamando lo mismo, pues ninguno de nosotros trabaja, en la actualidad, más de nueve horas, y no son pocos los que trabajan ocho. Aquel horario brutal de antaño ha desaparecido. Las consideraciones de que gozamos en la actualidad pueden parangonarse con las de cualquier empleado de comercio. Claro que hubiese sido vergonzoso para nosotros no haber progresado nada en estos últimos veinte años, cuando todos los gremios, sin excepción, han ido mejorando paulatinamente sus condiciones de trabajo.

GASTOS QUE TIENE MENSUALMENTE UN VENDEDOR DE TIENDA

Alquiler de un departamento........	$ 80.—
Alimentación (con la de su esposa y su hijo)..................	„ 90.—
Dos trajes por año ($ 180)............	„ 15.—
Calzado (un par cada tres meses, $ 15)	„ 5.—
Ropa interior.........................	„ 5.—
Ropa y calzado de su esposa........	„ 10.—
Ropa y calzado de su hijo...........	„ 5.—
Tranvía (cuatro viajes por día)....	„ 12.—
Diversiones	„ 15.—
Cigarrillos	„ 9.—
Total de gastos..........	$ 246.—
Sueldo del vendedor.....	„ 250.—
Superávit	„ 4.—



Muchos vestidos como éste pasan durante el día por las manos del vendedor, a cuya pericia confía la casa su venta segura

Fotos Padilla

—¿Cuánto paga usted de alquiler?

—Alquilo un departamento en el barrio de Almagro, a cuatro cuadras del subterráneo, y pago ochenta pesos. Es verdad que no tengo muchas comodidades, pues el departamento consta de dos habitaciones pequeñas, cocina y cuarto de baño, pero vivo mejor que durante el tiempo de la guerra europea, por ejemplo, cuando este mismo departamento costaba cien pesos. La ropa también está más barata, ya que un traje no me costaba entonces menos de ciento veinte. Hoy ese mismo traje cuesta ochenta o noventa.

—Según usted, entonces, ¿la vida es más barata ahora que hace quince años?

—Estoy convencido, sí, señor, que es así, aunque, naturalmente, no creo que las clases pobres vivan en una holgura envidiable. Creo, sí, que se defienden mejor hoy que ayer, y que tanto los empleados como los obreros han conquistado muchas mejoras, elevándose, por tanto, su nivel de vida. Con respecto a mi gremio, su situación actual es bastante decorosa. Sólo una escasa minoría quizá, los que trabajan en pequeñas casas, ganan sueldos muy bajos.

—¿Qué es lo que más le cansa en su trabajo?

—El estar las nueve horas, puede decirse, de pie, no obstante la costumbre, que nos hace más resistentes que otras personas. También cansa, a veces, el hablar, porque un vendedor que no habla, téngalo por seguro que no vende. En ocasiones resulta un verdadero suplicio, cuando el cansancio nos rinde, el tener que hablar y hablar, demostrando la bondad de una mercadería al cliente indeciso o reacio a la compra. El buen vendedor, por otra parte, tiene que ser un poco psicólogo para ver en seguida qué clase de persona tiene delante del mostrador. Debemos ser, además, muy correctos, corteses, y aguantar las manías o defectos de las mil y una clases de compradores. En los días de liquidación el trabajo también se multiplica, el personal es el mismo, y créame que al llegar la hora de salida estamos agotados. Otro de los trabajos más penosos es que una vez terminada la jornada, cuando los empleados de otros comercios se van a su casa, nosotros debemos poner en los estantes todas las piezas que se han ido amontonando en el mostrador, y que a veces adquieren proporciones enormes, cuando ha sido un día de labor sin interrupción. Esa media hora es a veces la que más cansa, porque debemos hacerla cuando ya hemos trabajado cuanto hemos podido.

—Así y todo, ¿usted es de opinión que las condiciones de la vida del vendedor de tienda son hoy mucho mejores que las de ayer?

—Soy de esa opinión, y creo que mis compañeros, si son sinceros y recuerdan bien la situación vergonzosa en que nos encontrábamos hace quince años, opinarán lo mismo que yo.

CARLOS J. MONTES

Buenos Aires, nervio a nervio

FERIA DE VANIDADES

DIRIASE una Bizancio, cuando la gran ciudad imperial, sinónimo hoy de organización social putrefacta, se desgarraba en luchas intestinas por los Azules o los Verdes del Circo: "Vote usted la lista rosa"... "Decídase por la lista blanca"... Las elecciones internas para la renovación de las directivas en las instituciones sociales, deportivas, políticas y universitarias adquieren caracteres de virulencia propagandista jamás observadas. El interés de una elección en una facultad, en el Jockey Club o en el Automóvil Club conviértense en acontecimientos de primer plano. Los espectadores, los neutrales, tenemos que asistir al despiadado torneo de ambiciones y a la ofensiva del engrudo, obligándonos a incrustarnos en la atención nombres que, de otro modo, no nos dirían nada. Vanidad, vanidad y nada más que vanidad. O interés, según añadirían los más suspicaces.

Lo positivo es que jamás hemos asistido a una feria de vanidades semejante. ¿Síntoma de los tiempos? Quizá.

Es curioso que tal lucha encarnizada en torno a un puesto no sea patrimonio de las llamadas altas clases. El candidato a la presidencia de un club deportivo de ínfimo orden, o de intermedia, así como el presunto presidente de una institución que organiza bailes, recurrirán a la misma propaganda. Recórranse los barrios alejados del centro, y se verán las paredes cubiertas por carteles o por enormes letras en alquitrán o en pintura blanca: "Persichetti solo"... "Passalacqua toda la vida"... "Pietrafuschi en la 34"...

Y abajo de estos nombres de ilustres desconocidos, una recomendación eficaz: "¡Viva Hipólito Irigoyen!"...

EL FILM SONORO

El film sonoro invade a nuestro mundo cinematográfico con ímpetu arrollador. Una a una, nuestras más grandes y concurridas salas de cine caen ante la moda del momento, idéntica en todas las grandes capitales. Los técnicos dicen que se trata de una manía que no puede durar, y los estetas deploran que el cine, arte recién nacido, pierda sus valores substanciales de silencio y sugerencia volviendo al diálogo teatral.

Dejemos al Tiempo que cumpla los destinos. El film sonoro interesa, no por su esencia artística en sí, sino por la novedad. No es ya una película, sino un espectáculo con atracciones de varieté que le sirven de prólogo y una animación que adquiere el film gracias a su adaptación musical, siguiendo preceptos temáticos netamente wagnerianos. También triunfan los ruidos. El público es un niño siempre. Entre un perro que ladra en la pantalla, y no se le oye, y el mismo perro a quien "oye", opta por el segundo. Por ahora, el film sonoro está circunscrito a la imitación perfecta de los ruidos. Los cascabeles de un caballo, el claxon de un auto, los golpes en una puerta y el chocar de las espadas, quedan convertidos en temas predominantes, casi fundamentales...

EL FOOT-BALL DE TIERRA ADENTRO

Nuevamente la gloria del foot-ball argentino queda en poder de equipos provincianos, de tierra adentro. La fama de los "cracks" porteños, de los ídolos cuyos nombres repiten los jóvenes de toda la república, se ha disuelto como pastilla en el agua. Es una tremenda lección para el orgullo footballístico de la capital. Aquí se jugará con técnica mejor, pero del interior viene un noble y puro espíritu deportivo que hacía falta aquí: decisión, valor, entusiasmo.

DESPOJOS DE LA MORGUE

Otra historia de una cabeza misteriosa ha agitado la atención de Buenos Aires. En una alcantarilla, en Barracas, apareció un despojo humano trágicamente horrible, una cabeza de hombre. La idea de que haya sido un crimen ha preocupado tanto como esta otra: que se tratara de una macabra broma de estudiantes de Medicina. La policía sostiene que en repetidas ocasiones se arrojan a la calle, como desperdicios, trozos anatómicos. No es posible tolerar como muestras de espíritu festivo de los muchachos estas ofensas sin nombre a la majestad de la Muerte, ese escarnio a los despojos de carne anónima de Morgues y hospitales; carne humana, dignificada por el dolor y el sufrimiento.

EL "HUMOUR" DE LOS ESTUDIANTES

Mucho podría decirse del "humour" de nuestros jóvenes estudiantes de medicina. Tomando uno de sus programas en las fiestas de primavera acusarían éstos un lamentable síntoma de la calidad del pretendido humorismo. No es posible encerrar en pocas líneas procacidad mayor ni pornografía más chocarrera. Y de esa clase de humorismo al otro, al que arroja un brazo o una cabeza a un depósito de inmundicias, hay poca diferencia.

LOS PASOS A NIVEL

Las diversas asociaciones de fomento de los barrios unifican su acción para pedir la supresión de los pasos a nivel de los ferrocarriles. Ha sido imposible hasta hoy luchar con la prédica, con el periodismo, con el esfuerzo aislado. Para nuestras empresas ferroviarias no rige el mismo concepto de la vida que se tiene en Londres, en París o en Nueva York, en donde no se concibe que un ferrocarril cruce al mismo nivel que una calle en el perímetro urbano.

Hay que luchar mucho y sin desfallecimientos. La única solución—se dice—está en el Gobierno, obligado a compeler a las empresas. Desconfiemos. En la máquina administrativa todo se hace con tradicional lentitud. Un expediente de esta especie demora años. ¡Hace diez y siete años existe un proyecto de altimetría en la penetración de una de las principales vías férreas!

Más éxito se tendrá en una verdadera campaña popular, intensa, dramática si se quiere. Hacen bien en unirse las sociedades de fomento, pero su acción no debe concretarse al punto de vista técnico o administrativo únicamente, sino a mantener despierto el interés del público por la abolición inmediata de uno de los contrasentidos que ofrece Buenos Aires como gran capital. Sirvan de ejemplo las campañas realizadas en Estados Unidos. Se trató hace pocos años de algo que parecía inalcanzable: reglamentar la velocidad de los automóviles en las calles y caminos. Hízose tal campaña popular, con argumentos tan dramáticos—tomándose por bandera el cadáver de un niño aplastado mientras jugaba, o cualquier toque patético ofrecido por la actualidad—que los diarios, el cine, las instituciones, todos formaron un frente único, que se impuso a la apatía del Gobierno. Estados Unidos es hoy uno de los países en los que el tráfico, celosamente reglamentado, ofrece mayores seguridades. La campaña popular obtuvo pleno éxito.

MALEVOS DE AYER Y DE HOY

Nuestros saineteros han exaltado siempre la gloria del malevo, del tipo de rompe y rasga, pelo en pecho y cuchillo en mano que disputa el amor de una mujer con el argumento de su acero. La moda, ahora, es exaltar al malevo de ayer, al de los felices tiempos en que no se usaba gomina, y sí tremendos bigotazos; a los malevos legendarios, inventores de la media luna en los tangos, del pantalón con tirilla y de los botines de tacones altos. Se trata de convencer al público de que los malevos y compadritos de hoy son unos merengues al lado de esos tipos épicos. La leyenda los agiganta. Ojalá la prédica surta su efecto y alguna vez el teatro por horas tenga un fin moralizador. Si se llega a convencer al público de que no existe ningún mérito en imitar a los compadritos tan desnaturalizados de hoy, los candidatos a compadritos y malevos se convencerán de que es mejor la vida de trabajo, decencia y civilización.

LUIS GÓNGORA

El grito

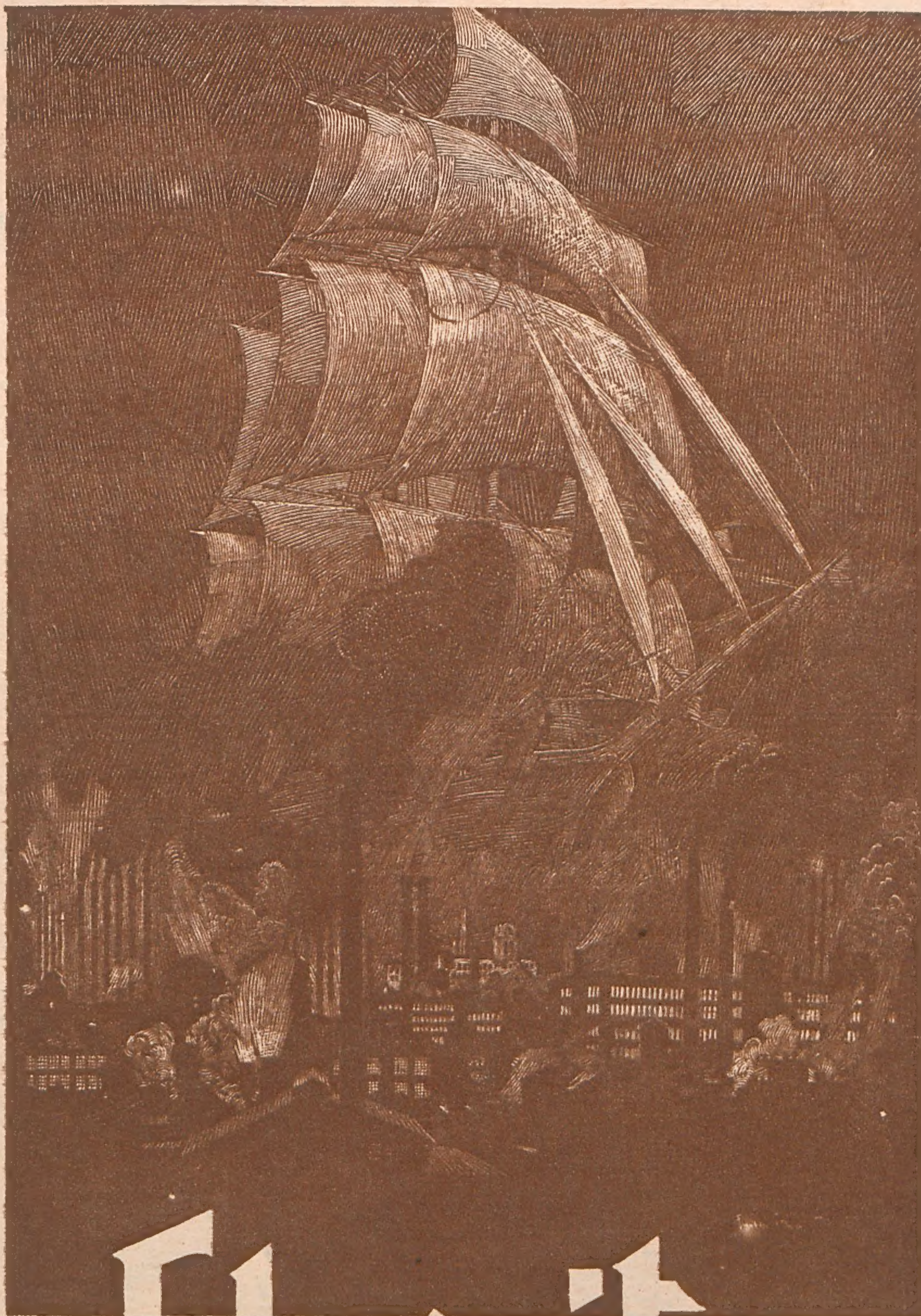
AMÉRICA! ¡América! Todo por ella; ¡porque todo nos vendrá de ella: desdicha o bien!

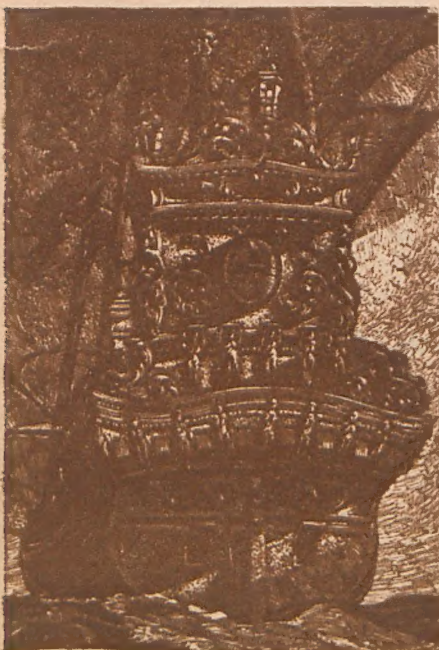
Somos aún Méjico, Venezuela, Chile, el aztecaespañol, el quichúaespañol, el araucanoespañol; pero seremos mañana, cuando la desgracia nos haga crujir entre su dura quijada, un solo dolor, y no más que un anhelo.

Maestro: Enseña en tu clase el ensueño de Bolívar, el vidente primero. Clávalo en el alma de tus discípulos, con agudo garfio de convencimiento. Divulga a la América a su Bello, a su Sarmiento, a su Lastarria, a su Martí. No seas un ebrio de Europa, un embriagado de lo lejano, por lejano extraño, y además caduco, de hermosa caduquez fatal.

Describe a tu América. Haz amar tu luminosa meseta mejicana, la verde estepa de Venezuela, la negra selva austral. Dilo todo de tu América, di cómo se canta en la pampa argentina, cómo se arranca la perla en el Caribe, cómo se puebla de blancos la Patagonia.

Periodista: Ten la justicia para tu América total. No desprestigies a Nicaragua para exaltar a Cuba, ni a Cuba para exaltar a la Argentina. Piensa que llegará la hora en que seremos uno, y entonces tu siembra de desprecio o de sacarsmo te morderá en carne propia.





Artista: Muestra en tu obra la capacidad de sutileza, la exquisitez y la hondura a la par que tenemos. Exprime a tu Lugones, a tu Valencia, a tu Darío, a tu Nervo: cree en nuestra sensibilidad, que puede vibrar como "la otra", manar, como la otra, la gota cristalina y breve de la obra perfecta.

Industrial: Ayúdanos tú a vencer, o siquiera a detener la invasión que llaman inofensiva y que es fatal, de la América rubia que quiere vendérnoslo todo, poblarnos los campos y las ciudades de su maquinaria, de sus telas, hasta de lo que tenemos y no sabemos explotar. Instruye a tu obrero, instruye a tus químicos y a tus ingenieros. Industrial: tú deberías ser el jefe de esta cruzada que abandonas a los idealistas.

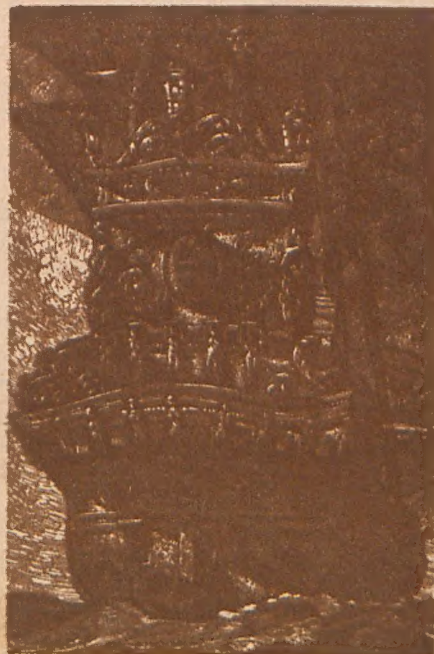
¿Odio al yanqui? ¡No! Nos está venciendo, nos está arrollando por culpa nuestra, por nuestra languidez, por nuestro fatalismo indio. Nos está disgregando por obra de algunas de sus virtudes y de todos nuestros vicios raciales. ¿Por qué le odiaríamos? Que odiemos lo que en nosotros nos hace vulnerables a su clavo de acero y oro: a su voluntad y a su opulencia.

Dirijamos toda actividad, como una flecha, hacia ese futuro ineludible: la América española, una, unificada por dos cosas estupendas: la lengua, que le dió Dios, y el dolor que le da el Norte.

Nosotros ensoberbecimos a ese Norte con nuestra inercia; nosotros estamos creando, con nuestra pereza, su opulencia; nosotros le estamos haciendo aparecer, con nuestros odios mezquinos, sereno y hasta justo.

Discutimos inacablablemente, mientras él "hace", ejecuta; nos despedazamos, mientras él se oprime como una carne joven, se hace duro y formidable, suelda de vínculos sus estados de mar a mar; hablamos, alegamos, mientras él siembra, funde, asierra, labra, multiplica, forja; crea con fuego, tierra, aire, agua; crea, minuto a minuto; educa en su propia fe, y se hace por esa fe divino e invencible.

¡América y sólo América! ¡Qué embriaguez, semejante futuro; qué hermosura, qué reinado vasto para la libertad y las excelencias mayores!



GABRIELA MISTRAL

¿CÓMO INVIERTE UD. SU TIEMPO?









E. I. ESCUELAS INTERNACIONALES

ESTE TIEMPO ES UN TESORO, ESTUDIANDO EN LAS E. I.

ENSEÑANZA POR CORREO DE:

Matemáticas — Dibujo — Mecánica
Electricidad — Construcción
Ingeniería Civil — Ferrocarriles

Agrimensura — Automovilismo
Motores — Contabilidad — Comercio
Propaganda — Idiomas

(130 Cursos en Castellano y 350 en Inglés)

LAS GRANDES EMPRESAS INDUSTRIALES, FERROCARRILES, TRANVIAS, COMPAÑIAS DE GAS, ELECTRICIDAD, INSTITUCIONES DEL ESTADO Y ASOCIACIONES GREMIALES, RECOMIENDAN A SU PERSONAL EL ESTUDIO EN ESTAS ESCUELAS Y OTORGAN PREMIOS A LOS QUE SE DIPLOMAN EN ELLAS

Escuelas Internacionales de Enseñanza por Correspondencia

(International Correspondence Schools) Scranton - Nueva York - Londres - Madrid - París - La Habana

Santiago (Chile): Huérfanos 1059 - BUENOS AIRES: Av. de Mayo 1396 - Montevideo: Cuñapirú 1271



PIDA INFORMES HOY SIN COMPROMISO DE SU PARTE, MANDANDO ESTE CUPON:

Nombre ....

Dirección ....

Estudio que le interesa ....

M. A. 7096



¡MEJOR ASI!

I

SOBRESALTADOS por el latigazo, que restalló en el aire de improviso, los dos alazanes emprendieron un largo trote, haciendo sonreír a Juan Manuel.

—¡Maulas! ¡Yo los vi'a enseñar a que aprovechen mis preocupaciones p'haraganear!

En efecto, desde que saliera de la estancia, una honda inquietud trabajaba el ánimo del mozo.

—¿Reconocería a la patroncita después de tanto tiempo?

Si en cualquier otro momento le hubieran formulado esta pregunta, la respuesta habría sido rotundamente afirmativa; pero ahora, ya camino de la estación, la duda obscurecía su memoria, y hubiera dado lo imposible con tal de poder alargar aquellas tres leguas, retardando así el instante temido.

—¡Malhaya los compradores esos que eligieron tan luego este día pa revisar l'hacienda! ¡Como si no hubieran podido venir en cualquier otro! ¡Claro! El patrón tuvo que acompañarlos, y ¿a quién le iba a tocar el choclo si no a él?

Cierto que se habían criado juntos, casi podía decirse, con la hija del patrón, pero ocho años son muchos, y más si lo son de ausencia.

Buscando en sus recuerdos, Juan Manuel veía a una chiquilla de doce años, flacucha y vivaracha, dispuesta siempre a todas las travesuras imaginables, en las que él tomaba parte activa porque su carácter de hijo del capataz y el hecho de vivir en las proximidades de la estancia, le discernían ese derecho.

Pero ya todo eso había pasado a la historia; con seguridad que ahora iba a encontrarse con una señorita remilgada y orgullosa que, a lo mejor, ni siquiera reconocería al compañero de sus juegos. Era lo que pasaba siempre con todas, cuando volvían de la ciudad; puros humos y despreciar el campo "donde sólo había gente ordinaria". Y si no, ahí estaba Doralisa, la hija de doña Martina, que estuvo seis meses en Buenos Aires, y ahora apenas si contestaba al saludo de sus antiguos amigos.

—¡Y pocas veces que....!

Los pensamientos del mozo se interrumpieron de golpe; el silbato del tren que llegaba a su destino, hirió sus oídos, llamándolo a la realidad.

II

Junto a las casas, reparándose de los rayos solares que caldean la media siesta, Juan Manuel rasquetea cuidadosamente al moro, su crédito, porque, como buen criollo, cifra su mayor orgullo en tener caballo "p'hacer la pat'ancha donde y a quien cuadre".

No hay carreras en perspectiva, ni tan siquiera un paseo al pueblo o a uno de los puestos vecinos, y, con todo, el mozo pone singular empeño en su tarea; de vez en cuando, la rasqueta se inmoviliza un instante, y Juan Manuel toma distancia para apreciar mejor la lisura y el brillo del pelo.

—¡Esto marcha, morito! —dice luego, agachándose para desprenderle dos o tres abrojos de los cuartillos. Y lo palmea con suavidad, con cariño, sintiendo que el animal es un fiel compañero y, al mismo tiempo, el más seguro de los confidentes.

Y como otras veces, también ahora deja escapar, a media voz, el torbellino que le ahoga desde hace tiempo:

—Sí, morito; ¡tu patrón es un golpiau de la cuna! ¡Mirá que tener miedo de no conocer a la niña! Precisa ser idiota, ¿verdá?

Y se ríe, con una risa satisfecha de hombre que ha logrado resolver un problema difícil.

Vuelve a ver la estación, el coche deteniéndose entre una nube de polvo, y, a través de ella, la silueta esbelta de la viajera, a quien adivina más que reconoce.

Sus oídos perciben todavía, como una música, el saludo afectuoso y alborozado:

—¡Juan Manuel! ¡Estás hecho un hombre!

—¿Orgullosa ella? ¡De ánde, morito! ¡Si parece que nunca se hubiera ido! Tenés que ver: se acuerd'hasta de los nidos que íbamos a saquear al monte; de las escapadas al río, a pescar mojarritas y....

Se interrumpe de pronto y aprieta los dientes como si presintiera un peligro en las palabras truncadas. ¿Para qué va a decir que ella recuerda cosas que hasta él mismo olvidó? ¿Para qué va a decir que ahora, cuando la patroncita lo llama Juancho, como en otrora, el nombre antipático se le torna dulcísimo y tierno como una caricia?

El mozo sabe que su vida va cambiando irremisiblemente; sabe que el sueño huye de sus noches cada vez más y adivina un abismo en las hondas congojas y en las ruidosas alegrías que estallan porque sí, ante el más pueril de los motivos.

Comprende que la diafanidad de su alma simple se va enturbiando en dolorosa cuita, y desearía poder enfrenar a su corazón, que es loco como todos los corazones, y domarlo con la misma brutal energía con que domó antes a su moro.

Pero la seducción de la mujer lo ha aprisionado irremediablemente; el mozo la siente latir en su sangre; la siente adentrada en su carne como una garra fatal y se rinde al encanto, dejando escapar las palabras que tiemblan a flor de labio desde hace rato:

—¡Es linda, morito! ¡Es linda como un sol..., como ese sol que brilla en lo alto!...

Se interrumpe; clava su mirada en el espacio; lucha un instante, queriendo vencer el deslumbramiento enceguecedor que le empaña los ojos, y sólo cuando comprende la inutilidad de su empeño, se vuelve hacia el moro, apoya la frente ardorosa en la cruz del animal y se queda en silencio, sin atreverse a dar salida al pensamiento que lo punza dolorosamente.

¡Y como ese sol, está tan alta, tan alta, que es locura querer alcanzarla!



...Un grito de horror, un alarido que repercute entre las barrancas...

Dib. de Mario Fitani

III

—¿Galopamos?

Como entre sueños, esta palabra ha llegado hasta Juan Manuel, arrancándolo a su penosa meditación. Aquieta la mano con que estruja rabiosamente la caña de una de sus botas domingueras, esas botas que ahora ha echado para todos los días, y cierra los talones al moro, respondiendo a la invitación de su compañera.

Los cascos de los animales, golpeando rítmicamente el duro suelo, parecen repetir las palabras que obseden los oídos del mozo.—¡Se va!... ¡Se va!... ¡Se va!

Todavía no alcanza a darse cuenta de cómo no quedó muerto en el sitio al escuchar tal noticia.

Siente que sus arterias son estrecha cárcel para su sangre arrebatada, y se muerde los labios, se los estruja desesperadamente, tratando de ahogar los aullidos que le desgarran el pecho.

Poco después, cuando sofrenan los caballos junto a las altas barrancas que encajonan el río, un hilo de agua que corre allá, a treinta metros de profundidad, el silencio se quiebra de improviso.

—¡Oh! ¡Cuántos loros!

Asustados por la presencia de los visitantes, una bandada de aves policromas acaba de abandonar sus nidos en los paredones de toscas, y puebla el aire con sus gritos discordantes.

La joven los contempla, extasiada, y pregunta:

—¿No habrá pichones?

Luego, asaltada por un deseo repentino, agrega:

—¡Cómo me gustaría llevarme uno a Buenos Aires!...

Instantáneamente Juan Manuel ha echado pie a tierra y se inclina sobre los bordes, buscando el lugar propicio para descender.

No piensa en el peligro, y, aunque pensara, no desistiría de su propósito. ¡Bien sabe Dios que es capaz de bajar a los mismos infiernos, si fuera necesario, con tal de satisfacerla!

Por eso, cuando la muchacha, arrepentida ya, intenta disuadirlo, sus ojos la imploran con tan triste serenidad, que ella enmudece sin saber por qué.

Lentamente, tanteando la resistencia de las toscas salientes, el mozo desciende por el obscuro paredón. Un metro..., dos..., tres..., cuatro... Y sus pies se afirman en una quebradura que le permite descansar un momento.

Los loros, llenos de inquietud, atruenan el aire tratando de intimidar al intruso con una algarabía infernal.

Un minuto nomás, y Juan Manuel continúa el descenso, cuyas dificultades y peligros son mayores cada vez; en veinte ocasiones su brazo se ha hundido infructuosamente en otras tantas bocas negras, y el desaliento va invadiendo su ánimo.

¡Claro!... ¡Es un poco tarde ya! Pero él espera que aún haya un pichón... Lo necesita... Tiene que encontrarlo...

Y contorsiona su cuerpo, lo quiebra en un ángulo inverosímil casi, para hurgar en cada uno de aquellos pequeños y obscuros huecos que son los nidos cavados a pico por sus moradores.

De pronto, una sonrisa le aclara el rostro; su mano acaba de tropezar con un montoncito de plumón tibio y, cuando la retira, un suspiro incontenible le dilata el pecho.

—¡Qué feo es! ¡Puro pico!

¡Y es fea de verdad la mísera avecilla, con su pico enorme y el cuerpo apenas encanutado! ¡Cómo se acoquina entre sus dedos! ¡Y cómo chilla!

Con sumo cuidado, el mozo abolsa la camisa junto a la faja; arquéase para acomodarla mejor, y, en ese instante, un reflejo verdoso se interpone entre la pared y sus ojos; siente un golpe en el rostro y alza los brazos, sorprendido, para defenderse del ataque imprevisto de aquella madre desesperada.

Un grito de horror, un alarido que repercute entre las barrancas y se funde con otro que estalla en lo alto. Juan Manuel oscila, se desploma, rebota en un declive y va a estrellarse sordamente en la orilla pedregosa del río.

El silencio que sigue se rompe luego en un doloroso quejido; el mozo entreabre los ojos; quiere moverse, y en la negación de su cuerpo, que se aferra al suelo con la inercia de las enormes piedras que lo rodean, comprueba lo irremediable del accidente.

Entonces, con celeridad de relámpagos, su mente se puebla de imágenes, imágenes tristes como ha sido triste su vida, como es triste su amor.

Siente que una serenidad suave lo va invadiendo junto con aquella ola fría que avanza y lo envuelve; sus ojos, ansiosos, se alzan hasta el cielo, que se recorta allá arriba como una estrecha cinta, y un velo de lágrimas se los nubla igual que en un día, lejano ya, en que osó mirar de frente al sol.

Y entonces el hondo fatalismo criollo le inspira estas palabras con que acepta el consuelo supremo de la muerte:

—¡Mejor así!

PEDRO A. INCHAUSPE



El comité organizador de la Asociación de Trabajadores de Foot-ball, reunido en una sección de la Casa del Pueblo, de Madrid, para estudiar el reglamento. De izquierda a derecha: Marino García, Manuel Valderrama, Félix Pérez, el presidente de la comisión, señor Pretel y Tomás Castro. De pie, el secretario

LOS ASES DEL FOOT-BALL DICEN QUE SON UNOS PROLETARIOS OPRIMIDOS

¿LLEGARA A HACERSE EFECTIVA LA HUELGA DE... PIERNAS CAIDAS?

LOS jugadores de foot-ball ¿son trabajadores? ¿Puede considerárseles como obreros asalariados? El estipendio que reciben ¿es un jornal? He ahí tres preguntas cuya respuesta no es tan fácil como parece, pero que en la constante transformación de las organizaciones deportivas las hace posible.

En efecto, sin necesidad de profundizar demasiado la cuestión, es indúdable que este deporte, que se rige por una autoridad central, y la que impone luego cada uno de los clubes federados, ha podido autorizar la organización de la "Asociación de los Trabajadores del Football", cuya finalidad está inspirada en propósitos defensivos en favor de jugadores, entrenadores y referees, sometidos en la actualidad a la dictadura de las autoridades superiores del deporte y a la de las propias entidades a que ellos pertenecen. Para justificar la fundación de un sindicato de amparo, los iniciadores hablan de un régimen de oprobio, de una situación vejatoria, de esclavitud, en fin, para los ases del juego. Los campeones dicen que los clubes venden sus equipos como se vende una silla, una mesa o una máquina de coser. A ellos, los oprimidos, los proletarios, se les niega toda libertad, y que este dominio se ejercita con la misma energía con que el domador maneja a sus monos o perros amaestrados.

—¡Nosotros no somos animales —gritan los ases—ni los clubes a que pertenecemos nos hicieron donación de nuestra habilidad!...

Las reuniones constitutivas de la "Asociación de los Trabajadores del Foot-ball" han tenido la virtud de demostrar la oportunidad de la iniciativa, llamada a ejercer una notable influencia en las relaciones de personas y entidades viculadas al popular deporte. Por lo pronto, aspiran a un derecho legítimo, que no podrá ser negado en las asambleas democráticas a realizarse en el futuro; los "trabajadores" del foot-ball quieren tener voz y voto. Consideran los agremiados que hasta ahora han sido los clubes quienes impusieron la ley, que han cumplido a su capricho. En muchos de sus detalles — los derechos de retención, — esa ley es inadmisible, por muy calcada que haya sido de las fórmulas británicas.

Pero hasta ahora la voz de los miembros de la nueva organización proletaria no ha salido de las cuatro paredes en que se han debatido los puntos iniciales de sus postulados. Para formular un juicio definitivo sobre la lealtad de sus propósitos en favor de la dignificación del football, habrá que esperar a que de la palabra se pase a los hechos. Bien está, por el momento, en reconocerles el derecho a constituir la sociedad, así como los clubes se organizaron bajo la entidad directiva superior que rige los destinos del deporte. Lo esencial está en que todos sepan mejorar el deporte, y acrecentar la confianza en el espectador.

Confiamos en que los jugadores españoles que en Madrid acaban de dar este paso trascendental, hagan obra constructiva y no llegue a hacerse efectiva nunca la huelga de... las piernas caídas, recurso que también han votado los nuevos proletarios del field.



La puerta de la Casa del Pueblo, sede de la Unión General de Trabajadores, a la que se han afiliado los futbolistas

Las novedades del cine



Robert Elliot, Dorothy Burgees y Paul Page realizan en la película EL CUARTO PODER, que se estrenará mañana, una labor eficiente, en que se ponen de relieve sus altas condiciones de artistas de la pantalla

Foto Fox



En "LA MUJER DEL INFIERNO", Mary Astor, a cuyo cargo está el papel de protagonista, tiene ocasión de lucirse, destacando una vez más sus dotes de intérprete del arte silencioso

Foto Fox



Un éxito ha constituído la exhibición de la PELICULA NACIONAL "Destinos", romance estudiantil estrenado recientemente, y en el que intervienen con singular acierto Carlos Dux, Felipe Farah y Eva Bettoni. La señorita Bettoni intervino en el SEGUNDO GRAN CONCURSO NACIONAL DE BELLEZA DE NUESTRO COLEGA "EL HOGAR", y obtuvo el segundo puesto. A raíz de este éxito fué contratada para intervenir en algunas películas nacionales

Foto Ariel



La nitidez de la fotografía es una de las mejores características de DESTINOS, la NUEVA PELICULA NACIONAL QUE ACABA DE ESTRENARSE, y con la cual los estudios Ariel efectúan un buen intento en pro del mejoramiento local de la técnica cinematográfica. La escena está interpretada por Carlos Dux, Julio Bunge y Antonio Bert

Foto Ariel

Vamos a ver...

El dactilógrafo (escribiéndole a máquina a su prometida). — "...Y ya notarás por la letra la emoción con que te escribo.."

Cita de novios.
El. — Mañana, a las tres, la espero a usted en el jardín zoológico.
Ella. — ¿En qué jaula?

La mamá. — ¡Sácate eso de la boca, cochino! ¡Mira que chupar una herradura!...
El pibe. — Es que me han dicho que es de hierro dulce.

— ¿A que no sabes qué obras musicales son las que más les agradan a los borrachos?
— ...
— ¡Las de Weber!

En la peluquería.
El cliente, al oficial, que le ha cortado por tercera vez. — Va usted a tener que darme una navaja como esa que usa para que yo pueda defenderme...

— Tienes muy mala cara, Epaminondas, debes comer manzanas. Ya sabes: "una manzana cada día echa al médico de casa".
— Sí; pero es el caso que mi médico me las ha prohibido.

Entre caníbales.
— ¿Qué mujeres te gustan más, las americanas o las europeas?

— Mira; no tengo preferencias. Lo mismo me da las unas que las otras, con tal de que me las sirvan bien rebozadas.

— ¿Cómo te fué en la entrevista que tuviste con papá? — pregunta ansiosamente la joven enamorada. — ¿Fué satisfactoria?
— Apenas. Me dijo que no contara más que con su consentimiento.

Entre esposos.
El. — Pero ¿es posible? ¿Otra cuenta de trescientos pesos? ¡Y para un vestido de baile?
Ella. — ¡Eres un tacaño, que no piensas en los pobres! ¿No sabes que se trata de un baile de beneficencia?

— He sabido que desea usted una señora de compañía rígida y severa para su hija, y creo reunir las condiciones que usted exige.
— ¿A qué se dedicaba usted últimamente?
— A domadora de fieras.

— ¿Cuándo me pagará usted los diez pesos que me debe?
— No le debo diez, sino veinte.
— Está usted equivocado. No son veinte, sino diez los que quiero que usted me pague.
— Es que yo prefiero deberle a usted veinte a pagarle diez.

— ¿Adónde vas tan apurado?
— A llevarle a mi mujer este sombrero que acabo de comprarle.
— Pero, hombre, espera..., oye...
— No puede ser. Si tardo un poco, dirá, cuando vea el sombrero, que ya está pasado de moda.

En la gerencia de una compañía de seguros.
El gerente. — Pero, señora, ¿cómo quiere que le paguemos a usted una indemnización, si su esposo no tenía seguro de vida? Aquí sólo hay una póliza de incendio...
— Sí..., pero él ha sido incinerado.

A bordo de un moderno transatlántico.
Un pasajero (a otro). — Vamos a entrar en aguas jurisdiccionales norteamericanas. ¿No lleva usted algo que pueda comprometerlo?
El otro pasajero. — No sé. Yo sólo llevo una copa que gané en un concurso de natación.

En el ministerio.
— ¿El señor Perejiles?
— Por ese corredor; la última puerta, a la derecha.
— Yo no lo conozco. ¿Qué señas tiene?
— Lo reconocerá usted muy fácilmente. El que vea usted que no está durmiendo y que trabaja... ése es.

Un artista muy malo, al entrar un día en el estudio de un compañero tan malo como él, lo halló saltando de contento. Naturalmente, lo primero que le preguntó fué lo siguiente:
— ¡Qué contento estás! ¿Has vendido algún cuadro?
— No, pero... ¡me robaron uno!

En una exposición de pintura.
El pintor, haciendo el elogio de su arte ante un grupo de visitantes. — Pues, sí, señores. Aunque ustedes no lo crean, nosotros, los vanguardistas, bebemos en las mismas fuentes que los clásicos.
Uno de los oyentes. — Sí, no lo dudo; pero me parece que ustedes no limpian el caño.

En la escuela.
El maestro (a un alumno). — Dígame, Pepito, ¿qué es ese bulto morado que tiene en la frente?
El alumno. — Un antojo de mi mamá.
— ¡A ver, a ver; acérquese! ¿Y qué fué ese antojo?
— Pues... se le antojó darme un escobazo.

Está ardiendo una casa. Un repórter policial, a fin de obtener una información rápida del siniestro, interroga a un bombero:
— Dígame, ¿dónde tuvo origen el fuego?
— No se sabe con seguridad, pero, según parece, ha empezado en el despacho de bebidas del almacén de la esquina.
— ¿Sí? Pues entonces pondremos que el origen del fuego ha sido una *chispa*.

Dos flamantes médicos se encuentran en la calle y, después de saludarse, uno dice al otro, refiriéndose a un tercero, que fué compañero de estudios de ellos, y ya ha establecido su correspondiente consultorio:
— ¿Sabes una cosa? Hace poco me he encontrado con Burrini. ¡Si vieras qué orgulloso se ha puesto desde que se ha recibido de médico!...
— Tiene razón. Yo sé por qué está orgulloso.
— ¿Por qué?
— Pues... porque se le acaba de morir el primer cliente.

A LAS 12: EL BAR AUTOMATICO





Dos empleadas porteñas iniciando el almuerzo en uno de los bares automáticos que en la actualidad abundan en Buenos Aires

UNA de las conquistas más modernas y más eficaces de las grandes ciudades son, indiscutiblemente, los bares automáticos. En Buenos Aires, el imperio de este medio mecánico — llamámosle así — de alimentación ha venido a solucionar muchos problemas. Buenos Aires es una ciudad que, por el momento, no cuenta sino con un "centro". Y a este centro se vuelcan diariamente más de trescientos mil empleados y trabajadores desde los más apartados barrios suburbanos.

Hasta hace muy poco tiempo, el problema de más difícil solución con que tropezaban esos trabajadores era el del aprovechamiento de las dos horas con que contaban para almorzar y descansar entre la labor de la mañana y de la tarde. A las doce horas el enorme cuadrilátero que forman las calles Callao, Belgrano, Tucumán y Paseo Colón presentaba un aspecto de afiebrada animación. Omnibus, subte, tranvías y autos colectivos eran tomados por asalto, y hacia Flores, Belgrano, Barracas y Colegiales partían los vehículos pletóricos de racimos humanos que se consumían en el apremiante deseo de llegar a casa nada más que para tomar la sopa hogareña y salir de nuevo disparando en busca del tranvía, del ómnibus, del subte o del auto colectivo que había de volverlos, después de mil fatigas y de mil peripecias, a la oficina. Esas dos horas, pues, más que de descanso apto para reponer las fuerzas gastadas en la labor, lo eran de tortura nerviosa, de angustiada urgencia. Así vivían hasta hace poco más de trescientos mil trabajadores porteños. Y ese calamitoso estado de cosas es lo que ha venido a cambiar fundamentalmente el imperio de los bares automáticos.

LA DESCONGESTION COMO CONSECUENCIA INMEDIATA

Ante todo, debe señalarse la tendencia recién iniciada a vivir en las afueras de la ciudad, es decir, allí en donde el sol y el aire son más libres. Hasta hace muy poco, la idea siquiera de vivir algo alejado del centro sacaba de sus casillas a un porteño. De allí que la congestión fuera verdaderamente insoportable, y que las condiciones de vida se hicieran cada vez menos higiénicas en las grandes casas de departamentos. Pero vinieron los bares automáticos, y entonces empezó a entreverse la posibilidad de alejarse del corazón de la urbe. Los bares automáticos querían decir comida sana y limpia, y sin propina, por casi el mismo precio del tranvía. Desaparecía, pues, con ellos, la razón económica que obligaba a los trabajadores a oprimirse en los inquilinatos o en las casas de pensión. Y muy pronto empezó a palparse la nueva orientación, que llevó a los porteños a preferir las casas aireadas de las afueras. Total, el alquiler era más barato y hasta se ahorraba en la comida.

De esta suerte, la descongestión del centro se ha iniciado, y ahora los barrio lejanos, y hasta los pueblos circunvecinos de la capital ven aumentar, día a día, el número de sus pobladores. Con lo que, en primer lugar, han ganado los seres que antes se apiñaban en los caserones obscuros, y en la actualidad gozan de luz, espacio y aire; y luego, esos mismos barrios o pueblos que sienten llegados para ellos los días del progreso.

MENUS

En la lechería:

Jamón y huevo..........	$ 0.30
Ravioles	„ 0.50
Queso y dulce	„ 0.25
Café con leche..........	„ 0.25
Total	$ 1.30

En el bar automático:

Jamón y huevo..........	$ 0.10
Ravioles	„ 0.20
Queso y dulce	„ 0.10
Café con leche..........	„ 0.10
Total	$ 0.50

DE LA LECHERIA AL BAR AUTOMATICO

Contemplado el problema desde otro de sus puntos de vista, se tiene que el bar automático ha derrotado a la lechería. Una buena parte de los empleados y particularmente de las empleadas que trabajan en el centro, almorzaban hasta hace poco en las lecherías centrales. El menú allí era, en cierta forma, económico, y el servicio aceptable. Pues bien: desde que los bares automáticos empezaron a surgir, esas empleadas y empleados optaron por los nuevos restaurantes en que el servicio es más rápido, el precio mucho más económico y el ahorro de tiempo considerable. En la lechería, por una hora de tiempo y un peso treinta moneda nacional, podía comerse un menú así compuesto: jamón y huevo, 0.30; ravioles, 0.50; queso y dulce, 0.25; café con leche, 0.25. En el bar automático, el mismo menú exactamente, se tiene, por media hora y cincuenta centavos, a saber: jamón y huevos, 0.10; ravioles, 0.20; queso y dulce, 0.10; café con leche, 0.10. Quiere, pues, decir que se han ahorrado ochenta centavos y media hora, y que estas ventajas justifican el abandono que de las lecherías han hecho los consumidores.

LO QUE REPRESENTAN OCHENTA CENTAVOS Y MEDIA HORA

Pero no son sólo materiales esas ventajas. Media hora, en una ciudad como Buenos Aires, significa mucho. Y ochenta centavos tienen una importancia capital en los tiempos que corren.

La población trabajadora, merced a esa media hora y a esos ochenta centavos, que le proporcionan los bares automáticos, puede hoy darse gustos que antes le estaban vedados. Tenemos, por lo pronto que, ya bien almorzado, el trabajador o la trabajadora, disponen de hora y media para poder pasear en cualquier plaza pública, tomando el buen aire y el buen sol, de que hasta ahora estaban privados. Esa media hora ganada merced al bar automático, significa el viaje de ida y vuelta al paseo preferido. En el podrá estarse una hora. Y una hora de vida al aire libre en cualquiera de los paseos de la ciudad, representa una insubstituible inyección de salud.

En cuanto a los ochenta centavos, que sumados, dan veinticuatro pesos mensuales, y que viene a ser lo que se gastaba en movilidad, cuando no en la lechería, se invierten ahora en el pago de la casita con jardín, que a lo mejor será propiedad del inquilino en época no lejana. Vale decir, que el empleado no solamente hace una vida más sana, como consecuencia del imperio del bar automático, sino que, además, contempla la vida desde el plano diferente que da la certidumbre de poder llegar un día a ser dueño de la casa en que nacieron sus hijos y en que transcurrieron los años de su existencia más pródigos en esfuerzos.

Según cálculos aproximados, en la actualidad funcionan en Buenos Aires cerca de doscientos bares automáticos, los cuales están situados en las calles del centro, o próximos a las estaciones de ferrocarril.



En la sección de los platos del día, donde los trabajadores y las trabajadoras tienen un menú completo por pocas monedas

Fotos Padilla

ERNESTO ROMERO

LA CAPITAL ARGENTINA, MECA DEL IDEALISMO MODERNO

INCLUIMOS, bien sabido, en el concepto de idealismo, a todas las manifestaciones del arte, del pensamiento y de aquellas actividades que tienen afinidad con las expansiones del espíritu.

Y no ha de tomarse a alarde ni a vanagloria que consideremos, por circunstancias notorias, a esta progresista capital del Plata en que ciframos nuestro orgullo, como la Meca visible del idealismo moderno. No es de ahora, podemos notarlo, que nuestra capital viene concentrando el interés y la aspiración de todos los hombres que culminan en el mundo de las artes, de las letras y de las ciencias.



Herman Keyserling



Waldo Frank

Hace tiempo que las personalidades más eminentes en las actividades del pensamiento de todas las partes del mundo, han establecido una corriente activa hacia las playas argentinas, buscando en nuestro medio la tribuna propicia para el eco de sus expansiones ideológicas. Ilustres hombres de ciencia, escritores de fama mundial, artistas en el apogeo de su gloria, filósofos de nombre esclarecido, han desfilado en estos últimos años por nuestras más prestigiosas tribunas; y en los anfiteatros de nuestras academias y facultades vibra el verbo de los conferenciantes eminentes que' en constante peregrinación llegan a Buenos Aires con el afán altamente honroso para el país, de vicular su pensamiento y la flor de sus principios y doctrinas a un ambiente que les atrae con las sugestiones del progreso y de la cultura.



Profesor Portmann



Ingeniero Carlier

Unos van y otros vienen, en una corriente continua y más intensa cada vez. Puede afirmarse, por el aluvión constante de intelectuales de todo jaez que nos visitan y nos brindan las primicias de sus esclarecidas mentalidades, que escasas ciudades del mundo habrá que aventajen hoy a Buenos Aires en este tráfico de selección en que la capital argentina aparece como atracción propicia a los peregrinos del ideal.



Profesor Mathiez



Arduino Colasanti

Dijérase, y no sin fundamento, por los muchos y buenos que nos frecuentan y solicitan la atención de nuestras masas, que los modernos propulsores del ideal presienten en nuestro pueblo y en nuestro medio terreno rico y fértil para el florecimiento de las nuevas disciplinas de la cultura.

Sea en buenhora, puesto que tan grato fenómeno sirve para confirmar, precisamente, que aquella acritud desdeñosa con que se nos imputaba que la Argentina era un país de mercaderes, un pueblo exclusivamente dedicado a la prosa llana de las especulaciones agrícolas y ganaderas, no era una atribución justa ni exacta.

La Argentina es eminentemente un país de trabajo. Nada hay en ello que no sea altamente honroso, ni las actividades materiales que le son peculiares, y en que finca la solidez de su poder económico, son de las menos dignas ni de las menos provechosas. Mas, por encima de todo eso, y hoy más que nunca, se confirma que el argentino es un pueblo eminentemente apto para todo dinamismo que implica progreso, y, sobre todo, cultura.

Así demuestran entenderlo esa plétora de intelectuales ilustres que sienten el afán de estudiarnos y de brindarnos el maduro fruto de sus especulaciones mentales, y que llegan con tal fin todos los días a Buenos Aires y se placen de vincularse a nuestros intelectuales y a nuestros artistas. Así demuestran entenderlo también esas caravanas de artistas de renombre mundial que han declarado ya a Buenos Aires entre las plazas favoritas para los certámenes de su labor codiciada.

En estos mismos días registrase en esta capital el sugerente hecho de que varios ilustres profesores y conferenciantes de distintos centros intelectuales y exponentes de países que van a la vanguardia de la cultura contemporánea, nos brindan el regalo de su ciencia y de su arte.

Algo muy envanecedor para nosotros significa este afán de los hombres de pensamiento por ganar la gloria de esta gran tribuna argentina para las proclamas de su saber. Es el reconocimiento llano de la capacidad del pueblo argentino para las especulaciones del pensamiento y la consagración de nuestro centro como uno de los campos más fecundos y aptos para el florecimiento de las ideas en este inquieto bullir del mundo moderno.

Sin duda que en este desfile de conferenciantes, artistas y propulsores de vida mental, ni faltan los que cultivan el oficio por puro snobismo, ni tampoco los que llevan en el propósito que les guía a cautivar nuestro público, más que miras interesadas.

Pero esto no empece; no mengua tampoco en lo más mínimo el valor práctico del antecedente que venimos reseñando. El hecho material y efectivo de que Buenos Aires sea hoy un centro intelectual acreditado por la frecuentación de los hombres más eminentes del siglo, y sea tribuna tan activamente solicitada para el intercambio de ideas, entraña ya de por sí una virtud altamente auspiciosa. Algo bello queda siempre, algo bueno se aprovecha siempre de esa irradiación fecunda, que proyectan las mentalidades de los hombres cumbres: porque de esa siembra intensa y afanosa de los espíritus selectos no pueden en ningún caso, brotar más que incentivos y frutos de esa alta cultura que va destacando a los pueblos de excepción en el plano de la civilización moderna.

D. GARCIA PEREDA

LA POSIBILIDAD DE UN VIAJE A LA LUNA

No se conoce aún ningún aparato capaz de lanzar un proyectil a la Luna venciendo la fuerza atractiva de la Tierra. Además, los ocupantes tendrían que soportar una presión 21.000 veces mayor que su propio peso

LUNA

Carencia de atmósfera

A medida que el cohete se aleja de la Tierra, la fuerza atractiva de ésta disminuye, pero el poder de propulsión del cohete permanece constante

Capa atmosférica de 126 kilómetros aproximadamente que rodea a la Tierra

Distancia entre la Tierra y la Luna: 384.750 kilómetros aproximadamente

Vacío del espacio

La capa superior de la atmósfera terrestre, con su poca presión, aumenta la velocidad del cohete

TIERRA

Se necesitaría un cañón de 708 kilómetros de largo para disparar un proyectil con velocidad suficiente para llegar a la Luna. ¿Es posible imaginar la cantidad de acero que sería necesario emplear para la construcción de un cañón semejante?

PERTH

EDIMBURGO

Cálculo aproximado del cañón

LONDRES

Ha sugerido la idea del paracaídas para amortiguar la caída del cohete

Se originaría una temperatura de 3.604 grados Fahrenheit, y su destrucción sería instantánea

Desgraciadamente, la compresión en el interior del paracaídas sería enorme

De regreso sería necesario frenar el aparato al llegar a las primeras capas atmosféricas

Según M. Pelterie, se descubrirá dentro de poco tiempo un aparato a cohetes que alcanzará la altura de 116 km.

116 kilómetros

Parte superior de la atmósfera

La mayor altura obtenida es de 12 km. aproximadamente

Superficie de la Tierra

Necesidad de producir una velocidad inicial suficiente como para vencer la atracción terrestre

LUNA

Se calcula que el cohete debe tener una velocidad, al ser lanzado al aire, de 12.341 km. por segundo; siendo la mayor velocidad conocida de 5 km. 556 m. por segundo

Si el cohete no alcanza la velocidad necesaria, la caída a la Tierra es inevitable

TIERRA

El cohete en vuelo normal

El aparato cohete dándose vuelta al acercarse a la superficie de la Luna

El cohete, ya dado vuelta, es detenido poco a poco por los gases propulsores

La total ausencia de atmósfera crea, como es natural, la obscuridad más absoluta en el firmamento

Para evitar que el proyectil cohete se destroce contra la Tierra o en la superficie de la Luna, se ha sugerido que pueda darse vuelta, a efectos de que los gases propulsores actúen como frenos

El aparato cohete es propulsado por la acción que ejerce contra sus propios gases. Se explica de esta manera: tomemos dos cubos con un resorte en el medio

Resorte comprimido

Substitúyase una placa que presione contra la atmósfera por el cubo de la derecha

Cuando se suelta el resorte, cada cubo impulsará al contrario

Aparato cohete

Resorte suelto

GASES

De esta manera se ve cómo el aparato usaría su propio gas para avanzar, no existiendo resistencia fuera de la capa atmosférica terrestre

Tipo de aparato cohete, sugerido por los científicos alemanes

Propulsores sucesivos

Cubierta exterior

Abertura de gas

ALETA

Los descubrimientos de los científicos alemanes han reducido considerablemente la relación entre propulsor y propulsado

Para propulsar una tonelada

El propulsor o motor que se necesitaría de un peso de 23 toneladas

Para propulsar una tonelada

Cálculos anteriores daban 159 toneladas por propulsor

Para propulsar una tonelada

519 toneladas por propulsor

Para hacer el recorrido completo se necesitaría una relación de 519 a 1

PROBLEMAS POR SOLUCIONAR ANTES QUE EL HOMBRE PUEDA LLEGAR A LA LUNA.—PUNTOS VITALES PRESENTADOS EN UNA CONFERENCIA DADA EN LONDRES

La astronáutica es de todo punto de vista una materia fascinante, habiéndola hecho interesante los escritores que han tratado de los viajes interplanetarios y de la posibilidad de poder llegar a la Luna.

M. Robert Esnault-Pelterie, el veterano aviador e inventor de una palanca de control de uso común hoy en día, ha investigado las probabilidades científicas de la astronáutica. En su reciente conferencia dada en la Royal United Service Institution, en conexión con el Royal Aero Club, redujo la materia a hechos puramente científicos. La idea de fabricar un cañón que disparara un proyectil gigantesco, tal como lo concibiera Julio Verne, fué desechada como improbable. No existe aún cañón propulsor capaz de arrojar un proyectil que venza la atracción de la Tierra; sería necesario que tuviera 382 millas de largo, o sea la distancia equivalente a la que hay entre Perth, en Escocia, y Londres, teniendo los pasajeros que soportar una presión formidable de veintiún mil veces su propio peso. Dado que el aeroplano no puede mantenerse en el espacio sin atmósfera, las investigaciones se han dirigido al principio del cohete para navegación interplanetaria. Hombres de ciencia alemanes han publicado un libro sobre esta materia, a la par que Herr Opel ensaya con éxito, en Alemania, aeroplanos propulsados por cohetes. La relación entre el propulsor y el propulsado ha sido, de esta manera, considerablemente reducida.



COLUMBIA

Sociedad Anónima Nacional de Seguros - Reconquista 30 - Bs. Aires

TRIBUTA SU MAS RENDIDO HOMENAJE A LA FESTIVIDAD DE LA RAZA

El hombre, desde su nacimiento, como las carabelas de Colón, está expuesto a las contingencias de la naturaleza.

EL FUTURO ES SIEMPRE INCIERTO

Evite la incertidumbre del porvenir suyo y de su familia. Tome un seguro de vida para Vd. o de ahorro para sus niños, que al llegar a la mayor edad tendrán un capital propio.
Solicite datos de nuestras

POLIZAS DE SEGURO DE VIDA
POLIZAS DE SEGURO DOTAL PARA NIÑOS
POLIZAS DE DOTE INFANTIL

en condiciones absolutamente liberales, con la garantía de ser administrada por el Directorio del NUEVO BANCO ITALIANO. **Estimule a sus niños al ahorro por medio de la**

ALCANCIA "COLUMBIA"

que acompañamos con cada póliza "Dote Infantil"



Recorte y envíe este CUPON
"SEGURO DE VIDA"

Nombre.................................
Dirección...............................
Edad....................................
M. A. (Escriba claro)

Recorte y envíe este CUPON
"Dotal para Niños" - "Dote Infantil"

Nombre del padre o instituyente.......
....
Dirección...............................
Edad del o de los niños..............
M. A. (Escriba claro)

LOS "SELF MADE MEN"

Luis Colombo debe su posición al esfuerzo propio

"Si hubiese logrado terminar mis estudios de ingeniero, nos dice, hoy sería, tal vez, un empleado más de cualquier repartición pública".



Don Luis Colombo en la actualidad

VER a don Luis Colombo no es tarea fácil, y mucho menos substraerle el tiempo necesario para una entrevista. Los porteros de las distintas sociedades comerciales en que, por ser factor principal, tiene instalado despacho, no atinan a evacuar nuestra consulta.

—No sabemos decirle, señor, a qué hora podrá verlo... Viene, está diez o quince minutos, se va, vuelve... Y sale y entra sin comunicarnos nada... Si quiere esperarlo...

Es un valioso antecedente. Sin duda, este don de ubicuidad, complementado con la aguda facultad de compenetración que percibe de inmediato cualquiera que con él converse, le permite al señor Colombo desempeñar tantas actividades útiles simultáneamente. Se comprende así que sea, con mucha eficacia, presidente del directorio de la sociedad anónima de bodegas y viñedos Tomba; presidente también de la compañía de representaciones y mandatos Luis Colombo y Cía. Ltda., de las compañías de seguros La Rosario y La Rosario Agrícola; presidente de la Unión Industrial Argentina y vicepresidente de La Protección Agrícola. Y, además de esto, que sea el publicista de nota que revelan sus periódicas colaboraciones en *La Nación* y su enjundioso libro *Levántate y anda*.

Don Luis Colombo es un trabajador incansable, para quien el día tiene doce horas hábiles, que nunca se reducen, y muchas veces se estiran. La intensa y patriótica acción en favor de la industria nacional que desarrolla la Unión Industrial Argentina, cuya presidencia ejerce desde hace seis años, es en gran parte obra suya. No se conforma con planear las directivas generales de la campaña, sino que contribuye personalmente a darles efectividad. Redactadas de su puño y letra, por ejemplo, son las principales notas que se dirigen periódicamente a los Poderes Públicos en favor de tal o cual iniciativa concurrente con los propósitos de la institución. Y en sus artículos, al contrario de lo que ocurre entre los hombres de acción que difunden sus ideas por escrito, no pone solamente la doctrina. Los realiza él, con el celo de un escritor profesional.

Cuando lo imponemos de los propósitos de nuestra entrevista —una vez que la perseverancia del repórter nos coloca frente a él— don Luis Colombo nos responde con sencillez:

—Efectivamente, todo lo que soy se lo debo a mi propio esfuerzo, como la casi totalidad de los hombres de industria argentinos. Es para mí una satisfacción recordar que provengo de un hogar humilde...

Y ante nuevas preguntas nuestras, continúa:

—Mis padres eran italianos, lombardos, y se radicaron en el país allá por el año 1866 para dedicarse a la agricultura. Yo nací en Rosario, en 1878, y cursé en esa ciudad hasta quinto grado de la escuela elemental. Cuando tenía once años, me llevaron a Italia, donde continué mis estudios. Como ignoraba el idioma —en mi casa sólo se hablaba dialecto lombardo— tuve que repetir allá los grados, para lo que me bastó un año. Después me incorporé en el Instituto Politécnico de Milán, con el propósito de recibirme de ingeniero civil, de acuerdo con mi vocación. Mis padres habían reunido aquí una fortunita regular, que les permitía holgadamente vivir en su patria y dar esmerada educación a sus hijos varones, que éramos cuatro. Pero los trastornos económicos del 90 redujeron considerablemente sus rentas y los obligaron a apresurar el regreso a la patria adoptiva, que, por otra parte, no pensaron nunca abandonar definitivamente. Dejé mis estudios técnicos en el segundo año, y a fines de 1891 estábamos de vuelta aquí. Tuve entonces que afrontar decididamente la lucha por la vida, que pensar antes que todo en el presente. Y fué para mí una circunstancia feliz, porque de tal modo resolví el futuro. Si hubiese logrado terminar mis estudios de ingeniero, no sería hoy, tal vez, más que uno de los tantos empleados, con mucho o poco sueldo, pero empleado al fin, de los ferrocarriles del Estado o de cualquier otra repartición.



En las movilizaciones de las guardias nacionales de 1893, don Luis Colombo prestó servicios como teniente primero, en Estancia Grande, brigada de Santa Fe

—¿Se inició en el comercio?

—No; antes intenté una aventura periodística que me disgustó un poco con el oficio de ustedes...

—Es lo mejor que puede ocurrirle a un hombre que aspira a ser periodista: fracasar al iniciarse.

—Si es así, me complazco, porque fracasamos rotundamente... En 1893, mi hermano José, que falleció, tuvo la peregrina idea de fundar un diario en Esperanza, provincia de Santa Fe, que, no obstante presagiar ya la ciudad próspera que es ahora, no podía, lógicamente, sostener un órgano como *Las Colonias*, que tal era su nombre. Yo decidí ayudarlo, y colaboré con él en todo lo que pude. Paraba letras en el taller, que era a la par redacción y administración, y hasta creo que llegué a pergeñar algún articulejo en los momentos que me dejaban libres el burro y la regleta... Tomé parte en la revolución de 1893, en Santa Fe, y, ya de regreso en Rosario, intervine en la que estalló en el mes de septiembre, no obstante ser todavía un niño...

Don Luis Colombo ordena sus recuerdos concienzudamente y los va entregando al lápiz ávido del repórter sin comentarios. En sus respuestas no hay una sola vacilación de episodios ni de fechas.

—Con mi incorporación al almacén por mayor de Manuel F. González, en Rosario, empezó mi carrera comercial, en 1894, cuando tenía diez y seis años. Me inicié allí en el puesto de despachante de carga...

—¿Y ganaba?

—Quince pesos mensuales.

—¿Trabajaba mucho?

—Quince horas diarias.

Y con cierta energía en el tono, nos agrega:

—Siempre he trabajado mucho, trabajo y trabajaré, hasta que la salud me lo permita. Este es el único secreto de mis éxitos.

—¿Después?...

—Después ascendí a vendedor, viajante, comprador, gerente, apoderado, socio. A la firma Manuel F. González sucedió la de González, Piñeyro y Cía., José Piñeyro y Cía., y, finalmente, la mía: Luis Colombo y Cía., hasta que se liquidó el negocio, al iniciarse la guerra... En una sola casa, como usted ve, he hecho toda mi carrera...

—¿Y cómo formó su primer capital para asociarse a la firma, con economías?

—No he hecho nunca economías —nos contesta el señor Colombo con verdadera indignación:— no sé lo que es eso. Mi capital primero lo reuní con la habilitación y las participaciones que en la casa me correspondían.

—¿No es usted partidario del ahorro?

—Del ahorro, sí, cuando no supone ningún género de privaciones. La tacañería, en cambio, es enemiga del progreso. El hombre que trabaja y produce debe darse una vida confortable, regalada; debe compensar sus fatigas con un descanso confortable.

—¿Y si no tiene la suerte de que lo habiliten, de que le den participación en las ganancias de la empresa en que trabaja?

—No creo, sinceramente, que sea eso cuestión de suerte, sino de condiciones personales. El trabajo y la iniciativa se reconocen siempre, en cualquier parte...

—El factor suerte ¿no influye en el comercio y la industria?

—En proporción tan insignificante, que no puede tomarse en cuenta.

—¿Y la audacia?

—Tampoco; menos todavía...

—¿Sin embargo?...

—El hombre de iniciativa, de talento comercial, siempre es un audaz para los otros. Eso es todo.

—Sigamos con su carrera, señor Colombo.

—Cuando se liquidó la casa de mi firma en Rosario, me radiqué en Buenos Aires, incorporándome en la sociedad Domingo Tomba y en las demás empresas de que formo parte. Tengo cincuenta y un años, y trabajo con el mismo entusiasmo que cuando me inicié, a los diez y seis. El tiempo que me resta, luego de las doce horas diarias hábiles, lo dedico a leer, a oír música... Y obtengo así del día el máximo rendimiento...

—¿Y sus actividades no comerciales?

—Me han absorbido también bastante tiempo. Siempre he cultivado, simultáneamente, las actividades prácticas y las teóricas. Y las distingo así, aunque tal vez la denominación no sea del todo justa. Hace unos diez años, por ejemplo, que escribo regularmente en diarios. En Rosario fuí colaborador de "La República" y de "La Capital". Aquí lo soy de "La Nación". Además, mientras realizaba en la ciudad santafecina la carrera comercial que he referido, desempeñé los cargos de concejal municipal, presidente de la Bolsa de Comercio y presidente y director de muchas compañías financieras... A la Unión Industrial Argentina le dedico, desde que ejerzo su presidencia, mis mejores entusiasmos, aunque me vea obligado con ello a sacrificar algo del reposo... Siento con fervor la necesidad de impulsar la incipiente industria nacional, que nos reserva un porvenir tan grande... A ella debían consagrarse los jóvenes argentinos —como he consagrado yo a todos mis hijos, —y tenga la seguridad de que los capaces no quedarían rezagados. Empiecen desde los puestos más modestos, como hemos empezado todos, y supediten cualquier cosa al afán de aprender y de progresar. Desdeñen la dorada mediocridad de los puestos públicos. Estados Unidos, patria por excelencia del "self made man", ha llegado al límite, y nosotros estamos destinados a reemplazarlo en el futuro industrial. Ese futuro próximo es el mejor patrimonio de los muchachos argentinos...

Ha empezado a hablar el fervoroso propagandista de "Levántate y anda".

La abultada cabellera negra del señor Colombo, que es casi una melena de poeta, nos resulta ahora más explicable...

ARTURO SILVESTRE

ACONTECIMIENTOS OCURRIDOS EN LA CAPITAL FEDERAL



Un núcleo de colegas y amigos del CORONEL DE SANIDAD EDUARDO A. PAGNIEZ le ofreció un banquete en el Majestic Hotel, con motivo de su retiro del ejército, donde el obsequiado ha venido prestando valiosos servicios. Cabecera de la mesa, ocupada por el mencionado militar y algunos de sus amigos más íntimos



Organizado por la Asociación Cooperadora de la Escuela Wenceslao Posse, se realizó en el salón de la Unione e Benevolenza un FESTIVAL ARTISTICO que tuvo mucha aceptación, sobre todo la parte consagrada a la interpretación de danzas y canciones tradicionales del país a cargo de la SOCIEDAD ARGENTINA DE ARTE NATIVO, bajo la dirección del conocido folklorista Domingo V. Lombardi





Una vez más la generosidad del pueblo porteño se puso de manifiesto en la COLECTA DEL DIA DEL NIÑO POBRE. Como de costumbre, comisiones de señoritas y caballeros recorrieron las calles solicitando el óbolo popular. Asimismo, llevando carteles alusivos, los NIÑOS DEL PATRONATO DE LA INFANCIA pasearon por la ciudad en ómnibus especiales, disfrutando así los huerfanitos de un día de expansión y recibiendo a su paso cariñosas demostraciones del público



A menudo visitan nuestra casa alumnos de las escuelas de la capital. La última visita la efectuaron los estudiantes de los cursos de inglés y francés pertenecientes a la UNIVERSIDAD POPULAR BERNARDINO RIVADAVIA, quienes recorrieron las distintas dependencias de la Editorial Haynes, interesándose por el funcionamiento de sus varias secciones

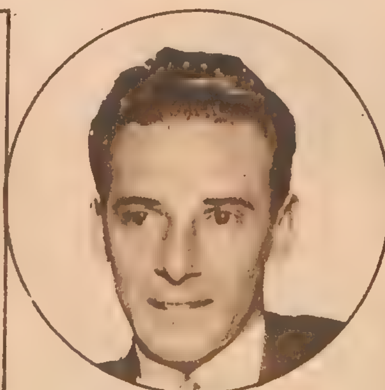
LAS FIGURAS MAS DESTACADAS DEL X CAMPEONATO ARGENTINO DE FOOTBALL



MANUEL FERREYRA
Centro forward del equipo Provincia de la Asociación Amateurs Argentina



JOSE REGAZZOLI
Goalkeeper de la Asociación Pampeana



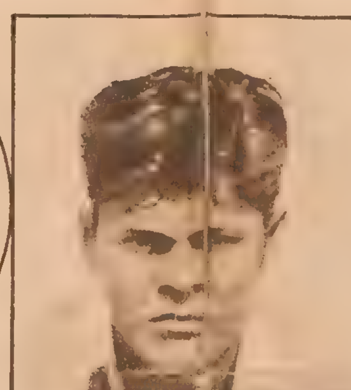
JOAQUIN BLANCH
Goalkeeper de la Asociación Posadeña



CARLOS RODRIGUEZ
Winger derecho de la Liga Catamarqueña



RAUL GUCCERELLI
Goalkeeper de la Asociación San Antonio del Oeste (Río Negro)



CLETO GUTIERREZ
Winger izquierdo de la Asociación Formoseña



PEDRO MONDARELLI
Back izquierdo de la Federación del Norte (Zárate)



OCTAVIO DIAZ
Goalkeeper de la Liga Rosarina



ARTURO MAIDANA
Centro forward de la Liga Riojana



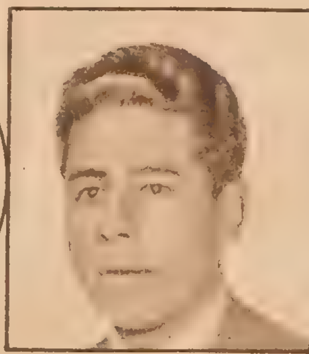
RAMON MOYA
Halfback izquierdo de la Liga Salteña



A. CHIVIDINI
Halfback derecho de la Federación Tucumana



JULIO ANSELMI
Goalkeeper de la Unión Puntana



L. B. CASTAÑARES
Centro half de la Liga Cordobesa



LORENZO VALUSSI
Back derecho de la Federación Chaqueña



A. RIVAROLA
Insider derecho de la Federación Santafecina



ALBERTO SENVINELLI
Back derecho de la Liga Jujeña



H. FRUTOS
Winger derecho de la Liga Correntina



A. URSINI
Insider derecho de la Liga del Sur (Bahía Blanca)



L. MEDICE
Goalkeeper de la Liga Mendocina



ALBERTO LOPEZ
Winger derecho de la Liga Cultural, de Santiago del Estero



FERMIN AGUIRREBARRENA
Forward de la Asociación de Comodoro Rivadavia



ANGEL SOSA
Halfback izquierdo de la Federación Paranaense



HIPOLITO CORTINEZ
Insider izquierdo de la Liga Sanjuanina

Fotos Cabada, Padilla, Martín González, Kemelmayer, Martos, Bisso y N. N.

Si Ud. desea subscribirse a la revista *Mundo Argentino* debe llenar el presente cupón y enviarlo en la forma siguiente:



Señor Administrador de la
EMPRESA EDITORIAL HAYNES Lda. S. A.
Río de Janeiro 252 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción anual a la revista "MUNDO ARGENTINO", para cuyo efecto adjunto la cantidad de $ .... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO ....

CALLE .... Nº ....

LOCALIDAD ....

PROVINCIA .... F. C. ....

Precio de Subscripción

Capital (52 números)	....	$ 5.— m/n
Interior ,,	....	,, 5.— ,,
Exterior ,,	....	,, 3.— oro

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores Declarados, Cheques sobre esta plaza) y únicamente por año.



PARA TENER OJOS GRANDES Y HERMOSOS HAY QUE COMER CARNE

La cara no es solamente el espejo del alma; es también un indicador seguro del sistema de alimentación seguido por cada persona, de sus aficiones y preferencias gastronómicas. En principio la cosa no es nueva, pues ya se sabe de antiguo que los alimentos influyen en la salud, y la salud en la fisonomía; pero la ciencia antropológica no había empezado hasta muy recientemente a estudiar seriamente esta influencia.

Los resultados que en este terreno se están obteniendo son sumamente interesantes.

Una de las partes de la cara a que más afecta la alimentación es la barbilla. Por regla general, cuando una familia o un pueblo consume preferentemente alimentos amiláceos, al cabo de dos o tres generaciones sus individuos se distinguen por su barbilla muy desarrollada. El crecimiento de la región mentoniana está, por consiguiente, en razón directa a la cantidad de almidón consumida. Cierto autor, hablando recientemente de esta singular influencia, atribuye a ella el gran desarrollo de la barbilla en los yanquis, que generalmente se distinguen por este rasgo fisonómico desde su primera infancia.

En cambio, los alimentos aliáceos, o sean las cebollas, los ajos y otras plantas semejantes, tienden a relajar los tejidos de la barbilla, por cuya causa las familias que se han alimentado en gran parte con cebollas durante varias generaciones, poseen una forma de barbilla, la barbilla de cebolla, muy distinta de la que produce el exceso de almidón. En vez de ser prominente, está deprimida por delante y desarrollada hacia abajo. Barbillas de éstas se encuentran con mucha frecuencia en nuestro país entre la gente del campo.

Las cebollas contienen, además de diferentes materias nitrogenadas, azúcar y un ácido sulfuroso, volátil y acre, al que se atribuyen algunos otros efectos fisiológicos muy curiosos, entendiendo por efectos de tal o cual comestible la propiedad peculiar que lo distingue, como es, por ejemplo, el arsénico en la zanahoria, cuya influencia en el color del cutis es bien conocida.

La idea de que la abundancia de pescado en la alimentación aumenta el tamaño del cerebro y activa sus funciones, nace de la pequeña cantidad de fósforo que el pescado contiene, y está muy lejos de ser enteramente cierta. En cambio está demostrado que el pescado tiende a disminuir las secreciones mucosas de los ojos e impide su desarrollo. Los habitantes de los países donde se consume mucho pescado tienen los ojos más pequeños que los de aquellos pueblos para los cuales la carne es base de la alimentación. El régimen carnívoro tiende a aumentar el tamaño de los ojos, o más bien el de la región óptica en general, incluso los párpados y las pestañas, y decimos que siempre tiende a aumentar o disminuir, y no que decididamente aumenta o disminuye, porque pueden existir otras influencias contrarias que neutralicen el proceso del aumento o de la atrofia.

Sin embargo, en este caso basta con la tendencia; las familias que deseen que sus descendientes tengan ojos grandes y hermosos, deben procurar comer mucha carne.

Una alimentación mixta contribuye a formar las facciones un poco angulosas, en tanto que alimentándose de una misma clase de substancias tiende el rostro a perder todas sus partes salientes: la nariz se achata, los labios pierden su graciosa curva natural y la barbilla desaparece. Si la substancia que forma por sí sola el régimen es amilácea, este redondeamiento de las facciones puede degenerar en embrutecimiento. El labio superior crece a expensas de la nariz, y forma el labio de patata, muy frecuente entre los campesinos irlandeses, que hacen gran consumo de este tubérculo.

El régimen enteramente vegetariano favorece la formación de arrugas, a consecuencia de la pérdida de las partículas de grasa que mantienen la piel tirante. También se forman estas arrugas cuando se come sin método, esto es, cuando tras uno o varios días de abstinencia, o poco menos, se come en abundancia.

Las bebidas no influyen menos que los comestibles en la fisonomía humana. Las alcohólicas, sobre todo, son bajo este aspecto importantísimas. Sus efectos se notan, sobre todo, en la nariz y en los labios, pero no son simpre los mismos; unas veces favorecen el desarrollo, y otras lo atrofian, pero siempre con exageración. Lo más notable de estos efectos es que los hijos de las personas dadas a la bebida, suelen presentar rasgos fisonómicos enteramente opuestos a los de sus padres. En Dresde, un matrimonio que con demasiada frecuencia tomaba descomunales turcas en amor y compañía, era conocido por el desarrollo de sus respectivas barbillas, y tuvo seis hijos, en todos los cuales la barbilla era deprimida hasta la exageración. Se cita otro caso en que los padres eran dueños de espléndidas cabelleras, y los hijos nacieron casi pelones.

El té, cuando se bebe con exceso, produce la contracción de las encías y hace que los dientes de arriba resulten demasiado salientes. En cantidad normal es favorable a la belleza del rostro.

Actualidades femeninas

Con el propósito de presentar en MEJICO algunas de las modas y características de HOLLYWOOD este grupo de encantadoras criaturas constituyó una COMPAÑIA DE EXHIBICIONES que se propone realizar una jira por las principales ciudades de aquella república. Además, tienen la intención de filmar en Méjico algunas películas sobre costumbres del país, para luego presentarlas en los Estados Unidos, y "matar dos pájaros de un tiro" en tan original expedición

Foto Underwood



EMMA SHEMAITAS, que se adjudicó la cuarta Maratón anual que se realiza en Chicago, cubriendo la distancia de una milla y media en 26 minutos 40 segundos, tiempo que estableció un nuevo récord. Es la SEGUNDA VEZ que se clasifica primera en esta prueba, pues el año 1925, venció fácilmente a sus rivales. Como puede advertirse, la expresión de la campeona es la de un travieso estudiante del sexo feo, pues los rasgos de su fisonomía son muy enérgicos

Foto Wide World



La primera mujer que ha dado la vuelta al mundo por la ruta de los aires, es LADY DRUMMOND HAY, periodista inglesa, que en interesantes crónicas escritas a bordo del GRAF ZEPPELIN reflejó las alternativas de tan interesante como extraordinario viaje

Foto Underwood

"MUNDO ARGENTINO" EN EL URUGUAY



Importantes resoluciones se tomaron en el CONGRESO DE INDUSTRIA Y COMERCIO que se verificó en Montevideo. Miembros de la mesa directiva que presidió el acto de clausura del congreso



En el cementerio Central rindieron un homenaje al PROCER URUGUAYO ARTIGAS los alumnos de la escuela que lleva su nombre, en ocasión de celebrarse el 99º aniversario de su muerte



La Virgen de Santa Rosa de Lima fué llevada en hombros en la PEREGRINACION A SANTA ROSA que organizó últimamente la Unión Social



Al clausurarse el Congreso de Industria y Comercio ofreció un BANQUETE A LOS DELEGADOS que participaron en las sesiones del congreso el Comité de Vigilancia Económica



Junto al monumento a Artigas tributaron un homenaje los ALUMNOS DE LA ESCUELA CHILE a este país, con motivo de la celebración de su independencia

Fotos Adami

El aire y la luz en las casas baratas

UN PROBLEMA RESUELTO

Original conjunto de casas baratas construídas en Frankfurt (Alemania) que muestra la acertada disposición de las mismas, en forma de que cada una, a hora determinada, pueda recibir los rayos solares. Cada mansión, según puede advertirse, dispone en su parte posterior de un vasto terreno, que los vecinos convierten en un jardín, o que utilizan para tender la ropa lavada

EN la aglomeración de las grandes ciudades, el problema del aire y de la luz ha constituído una de las preocupaciones fundamentales de los higienistas, ya que aquellos elementos de la Naturaleza tuvieron siempre notable influencia en la salud pública: donde entra el sol no entra el médico.

En Alemania, los hombres de ciencia afrontaron con decisión el problema, y según puede advertirse por el conjunto de fotografías que aparecen reunidas en la presente página, un criterio acertado ha servido de norma para la construcción de los modernos edificios, todos los cuales, a una hora determinada, recibirán los beneficios del sol y de la luz. Podrá haberse perjudicado la estética arquitectónica, pero es evidente que habrá salido ganando la salud de los habitantes de tales casas. Buenos Aires, donde es posible construir barrios semejantes a los que acaban de erigirse en Alemania, está reclamando ya la existencia de núcleos como los que se han levantado en pueblos que desde hace tiempo son el índice en materia de higiene, bienestar y confort.



Curioso aspecto de la calle que ocupan las casas baratas construídas en Frankfurt, y que rompen en absoluto el viejo molde de las ciudades creadas hace siglos, con su línea paralela al cordón de la vereda. En las casas baratas de Alemania se han suprimido los balcones, agregado inútil desde que el sol y el aire penetran ampliamente a los propios interiores



Las azoteas, tan difundidas en los países tropicales, no existían en las ciudades europeas, que soportan fuertes temporales de nieve. Sin embargo, en la nueva disposición de las casas baratas de Alemania, cada edificio posee en la parte superior un vasto lugar a pleno sol, divididos entre sí por fuertes rejas, y donde los ocupantes pueden dedicarse a sus quehaceres domésticos o a improvisar, como distracción, un pequeño jardín

Fotos Atlantic

POR LAS PROVINCIAS



El interventor nacional en San Juan, don Modestino Pizarro, el Ministro de Hacienda, doctor Miguel L. Denovi, el doctor Jorge Williams Camet y otros altos funcionarios, después del Tedéum que se ofició en la mencionada ciudad con motivo del HOMENAJE A LA MEMORIA DE LAPRIDA

Foto Foronda



Socios del Frontón Tucumán que tomaron parte en el reciente TORNEO DE PELOTA que se llevó al cabo en la capital tucumana con mucho entusiasmo

Foto Martín



Niñas y niños de la Escuela Laprida, de San Juan, DESFILANDO CON RAMOS DE FLORES alrededor de la plaza del mismo nombre, durante la celebración del centenario del prócer de la independencia argentina

Foto Martos



Miembros de la comisión directiva del ATENEO ESTUDIANTIL, de Quilmes, que festejaron con un té danzante el éxito obtenido en el último festival realizado por esa institución

Foto De la Fuente



Conjunto de atletas que tomaron parte en el TORNEO ATLETICO que se efectuó en Tucumán bajo el patrocinio del Club San Martín

Foto Martín

Este es el ciclista jujeño ARTURO T. PASCUSO, que en un tiempo récord ha cumplido la mitad de su raid a La Paz (Bolivia)

Foto Pérez

CUANDO EL BAILE ES LA ANTESALA DEL VICIO...

Uno de los medios más comunes y eficaces de cultura popular que existen es, sin disputa, la danza. El pueblo ama la danza por instinto, y a su ejercicio se entrega, seguro de sacar siempre de ella provechosas enseñanzas. Honesto recreo y escuela de buenas maneras es, pues, la danza, y es necesario señalar que entre nosotros, aquí, en la capital federal, cuenta con innumerables cultores.

En las reuniones familiares, particularmente, la danza representa un importante factor de esparcimiento. No hay hogar porteño en que el tango o el foxtrot, el vals o el shimmy no signifiquen mucho como expresión artística y como conquista social. A ello se debe el que se cultive la danza entre los propios familiares, a que se traben relaciones con los vecinos y, por último, a que a los acordes del piano, de la radio o de la victrola, se pasen muy agradables veladas.

La danza, pues, ante todo, requiere las condiciones civiles de la cortesía y de la discreción. No es posible imaginar a nadie en una sala de baile, aun cuando sea la de su propia casa, sin suponer de inmediato que este alguien está correctamente vestido, que usa maneras gentiles, que da, en una palabra, la pauta de su roce social y de su educación.

En pleno baile, mientras las parejas giran y los bandoneones parecen tener voz humana, no hay rostro que no respire satisfacción ni cuerpo que no se sienta aligerado

INCREMENTO DE LA DANZA EN EL PAIS

Hace años, cuando el vals era patrimonio de los altos salones y el tango tenía más de arrabalero que de elegante, muy lejos se estaba de suponer que la danza había de adquirir, con el correr del tiempo, la difusión que goza en nuestros días. La sola idea del té dansante o del diner danzante habría parecido entonces ridícula. Se bailaba en esa época de muy distinta manera, y hasta había padres que lo prohibían a sus hijas. Naturalmente que se trataba de celos arcaicos, pero en ellos había un principio de razón, pues el tipo del compadrito bailarín abundaba entonces, y cuando no, el del niño patotero que, valido de su condición social, hacía del baile uno de sus recursos tenoriescos.

Los tiempos evolucionan, felizmente, y, poco a poco, el baile fué orientándose hacia lo que es en nuestros días. La afición creció, en primer lugar, y, con ella, empezó a contemplarse la conveniencia de que la danza dejara de ser una cosa a medias litúrgica y a medias postiza, para convertirse en democrático medio de diversión. Porque antes, familia que iba a un baile, o que daba un baile, era familia echada a perder por unos días nada más que pensando en los trajes que habían de lucir las niñas, en la clase de peinado que sería conveniente llevar, y, por último, en las demás personas con quienes sería indispensable codearse durante la fiesta.

Tales prejuicios han desaparecido hoy, por suerte.

LAS SOCIEDADES Y CENTROS RECREATIVOS

En Buenos Aires hay numerosos centros y sociedades recreativas cuya sola razón de existencia es la danza. Los sábados y domingos, especialmente, esos centros y sociedades se llenan de concurrencia, o, para ser más exactos, de bailarines. Se trata de gente que acude a una reunión casi familiar, absolutamente regida por la decencia. Damas y señoritas saben que no van allí sino a bailar, y bailan con hombres que jamás dejan de portarse como caballeros y que, a su vez, no han ido allí sino a bailar. El amor a la danza, pues, crea una fina sociabilidad. Personas desconocidas hasta el día anterior se encuentran allí, se saludan, cambian las primeras palabras, entre los giros de un vals o la cadencia de un tango, y muy poco tiempo después llegan a ser verdaderos amigos. Muchos noviazgos serios salen de esas relaciones honestas iniciadas por obra del azar y anudadas firmemente por el amor común a la danza.

La existencia de los centros y sociedades recreativas a que nos referimos es, pues, digna de todo encomio en un medio de áspera lucha, como el nuestro, en el que no abundan las diversiones públicas. Puede decirse que ellos constituyen entre nosotros el único lugar en donde se aprende el trato de gentes, en donde se tiene una noción cabal de la compostura y de la medida. Tal, abogar por su constante incremento resulta una obligación, y más en una nota de esta naturaleza, en que van a señalarse las prácticas perniciosas que desvirtúan en Buenos Aires el concepto puro de la danza.



Una pareja de ley, en un paso de tango, nuestro baile clásico

CUANDO EL BAILE ES LA ANTESALA DEL VICIO

Porque amparados en la existencia de esos centros y sociedades a que acabamos de hacer mención, abundan en esta capital otros *centros* y *sociedades* que nada tienen que ver con aquéllos, pero que, aparentemente, son la misma cosa. Jóvenes inexpertas concurren a ellos, y no pasa mucho tiempo sin que tengan que arrepentirse de tal paso, al percatarse de que se trata de lo que la jerga callejera ha bautizado con el nombre de "milongas".

"Milongas": he ahí lo que son los bailes en tales lugares. "Milongas" disfrazadas a las que cualquiera puede entrar mediante el pago de unas monedas, y en las que los únicos asociados son aquellos que lucran con ellas. "Milongas" de la peor especie, "bailongos" vulgares, que a veces visita la policía cuando hace "razzias", y que, sin embargo, están tan bien disimulados que engañan a cualquiera, y, sobre todo, a las muchachas que, ajenas a toda malicia y a toda maldad, van allí a pasar el rato, a divertirse, a buscar un poco de alegría.

Triste es tener que consignar estas cosas. Pero cuando el baile es la antesala del vicio no hay palabras suficientes para denunciarlo y para criticarlo. Buenos Aires es una ciudad demasiado grande y demasiado culta para que en ella se esté en la obligación de callar lo que debe decirse con crudeza. Y nosotros empleamos las palabras más claras que, decentemente, cabe decir alrededor de un asunto como éste.

CONCLUSIONES

Repetimos que los "bailongos" y las "milongas" desvirtúan el concepto puro de la danza. Lo desvirtúan y perjudican, de paso, a las verdaderas sociedades recreativas que sostienen numerosos asociados, y cuya única razón de vida es un alto afán de sociabilidad. En esta época en que bailar es algo tan corriente como tomar una taza de té o hacer una visita, la existencia de esos sitios casi tenebrosos es una verdadera afrenta para la colectividad, y sobre todo, para la familia. El hermoso espectáculo de ver a dos o tres señoritas solas entrar a una sala de baile, espectáculo tan frecuente en nuestros días, desaparecerá a la postre, si continúan desenvolviendo sus dudosas actividades "culturales" los sitios a que nos referimos; y será necesario, entonces, convenir con nuestros abuelos, y también con nuestros padres, que la danza no sirve sino para la perdición de la gente y que es una de las invenciones más terribles del diablo.

¿Llegaremos a eso?... No. Pero lo cierto es que hoy por hoy hay sitios en que el baile es la antesala del vicio. Y que mientras ellos subsistan, todo cabe en lo posible.

JAVIER CASAS

LA BELLEZA

Ciertas enfermedades son contagiosas... ¿Por qué no lo es también la belleza?

Shakespeare.

CHARLAS FEMENINAS

La belleza es la gran obligación y la gran preocupación del sexo débil. Es su encanto, su fuerza, su poder.

Mi amiguita Margot no es hermosa. Ella lo sabe. Y esta seguridad ha marchitado su alma de diez y ocho años.

Es taciturna. Va siempre solitaria. Rehusa los paseos en pleno sol, y acepta de tanto en tanto los paseos de la noche, el teatro y las reuniones donde la luz es tenue y donde el sombrero de anchas alas da sombra a su rostro no bonito.

¡Pobre Margot!

Como tiene diez y ocho años no es fácil llevarla a la razón. Un viejo como yo sabe muchas cosas; pero ella no ha querido escucharme, por eso le escribo estas líneas. Como sale poco de su casa, nutre su espíritu en múltiples lecturas; todas las revistas pasan por sus manos; ¿por qué no había de tocarle en suerte a esta página llegar hasta ella?

Margot: no hay mujer fea sobre la tierra, de ello puedes estar segura. Sea cual sea su edad y su posición, toda mujer que concede al cuidado de su belleza algunas horas de su día, logra, sin duda ninguna, su objeto. A la medicina y a los ejercicios físicos toca la difícil tarea de fortificar y ennoblecer la armoniosa pureza de las formas. La salud es el factor más importante de la belleza. La higiene y la educación física bien comprendidas, aseguran desde la primera infancia la gracia y la elasticidad en los movimientos.

El lógico deseo de ser hermosa y de continuar siéndolo, la ambición de ser cada día un poco más admirada, es la gran preocupación de las mujeres. La batalla debe librarse todos los días, la lucha debe ser sin tregua y de todos los instantes.

A los diez y ocho años no hay mujer fea;



Foto de la Metro-Goldwyn-Mayer

la juventud es todo; la frescura reemplaza la belleza. Obsérvate, Margot; tu piel es tersa, tu boca es grande, es cierto, pues no exageres el rouge. Tus ojos son pequeños, agrándalos con un pequeño retoque de lápiz. Es lacio tu cabello, acude al artificio y rízale. Cuando no se posee belleza natural, hay que lograr adquirirla. No seas triste, por el contrario, trata de reír; fíjate en los hombres feos, cuando son inteligentes y espirituales, resultan hermosos. Haz tú como ellos, y ten presente el viejo dicho: "La compensación de la fea..." Siempre la mujer fea tiene extraordinarias compensaciones, o es inteligente, o es bondadosa, o es elegante..., o tiene aterciopelada la piel, y hermosos los dientes, o pequeñas y graciosas las manos. En cambio, mira cuántas hermosas tienen áspera la piel y feas las manos, y son tontas, insoportablemente tontas y vanidosas. Con cuidados no hay fealdad que no se corrija; un defecto hoy y otro defecto mañana; un poco de artificio, y sólo es fea la mujer que quiere serlo.

Ya en ti, Margot, la fealdad te puso en condiciones muy ventajosas. Como no quieres salir, te has embellecido por dentro; has leído mucho, te has instruído, sabes pensar, sabes conversar, sabes ser agradable. Yo lo declaro; te prefiero sobre todas tus amiguitas banales, bonitas, si quieres, pero torpes. Ninguna de ellas sabrá inspirar una respetuosa pasión como tú. Ninguna de ellas brinda como tú, la promesa de saber fundar un hogar en sólidas bases, porque tú te has detenido a pensar; piensas en la vida; en lo hondo de la vida, que es donde la verdad se esconde y donde la felicidad suele encontrarse.

MORIR POR AMOR

El encanto y la angustia de la vida: el amor.

Un diario hizo estadística el mes pasado de los suicidios por amor. Llegó a diez y nueve en treinta días. Naturalmente que dentro de este número han sido más los hombres que las mujeres quienes murieron por amor. Sea porque las mujeres son más fuertes y más valientes para el dolor, sea porque son en cuestión de desencantos amorosos más optimistas, el hecho es que son más los hombres desesperados que las mujeres.

He requerido a varias amigas mías y amigos la explicación de esta estadística. Una mujer muy elegante me ha dicho en tono displicente: "¿Morir por amor? ¡Qué cursilería!"

Otra: "¿Matarse para huir del dolor o del amor es cosa simple y vulgar. Resistirlo, ofrecer el corazón a la fuerte garra del dolor y del desencanto; eso es lo superior y lo heroico; eso es lo único que en caso desesperado sería yo capaz de hacer." Quien así respondió era sin duda una mujer bien equilibrada, bien organizada y muy valiente. Mis amigos del sexo fuerte han sido todos de débiles respuestas; el hombre que verdaderamente ama es muy pesimista. Yo creo como Anatole France, que "la alegría está en el sufrimiento, como la esencia en la herida del sándalo generoso." Sufrir es vivir sufrir es gustar, es paladear, es saber definir el gusto de la alegría. Sufrir en amor, es saber que el corazón es para el dolor, fuente inagotable, fuente que se seca y se consume cuando sólo pretendemos beber en ella el placer y la alegría...

NOCHE DE INVIERNO

¡Tengo tanto miedo esta noche, tanto miedo!

¡Sopla un viento tan recio, es tan intenso el frío! ¡La noche sin sueño es muy larga!

Un miedo extraño me posee. No es el miedo de cosas terrenas; el miedo mío es inmaterial, inexplicable, sale del fondo de mi alma. Es un miedo loco nunca vivido por mí.

Es una honda tristeza que muerde el corazón.

Frente a mí hay un espejo; casi sin mirarme veo mi gesto contraído y mis ojos, así, un poco pesados y un poco vagos. Salvo la mano que se mueve al escribir, salvo la mano, todo el resto en mí está rígido de miedo, casi inmóvil.

Hasta las huellas que dejé hace un instante en el diván y los cojines me causan miedo.

Un cúmulo de recuerdos, fantasmas, giran alrededor mío gritando: "Ya no serás feliz. Ya nunca más serás feliz." Y el miedo, a la fuerza desconocida de la vida, me lleva a pensar en los muertos, en los fracasados y en los locos.

A pesar de tener los brazos fuertes, el corazón grande y la voluntad decidida, estoy temblando ante el quejido del viento, ante el intenso frío. ¡Ah! ¡Noches de invierno! ¡Aislamientos de corazón que ponen tanto miedo en las pupilas! ¡Soledades del alma! ¡Angustias sin fin!

MESEC-TUBAT

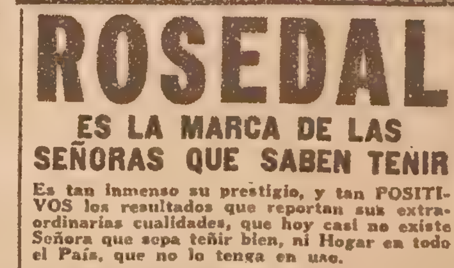


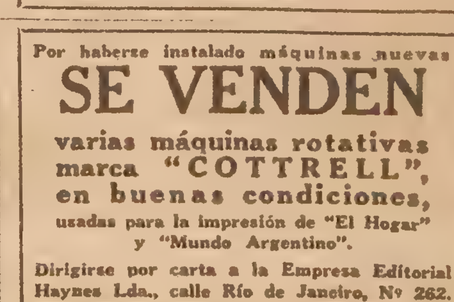












DEL ULTIMO CORREO EXTRANJERO



En un desfile de modelos realizado recientemente en el salón Olimpia, de Londres, uno de los centros mundiales de la moda, se exhibió este **ORIGINALISIMO Y LUJOSO MODELO DE CAPA**, creación Baroque, que atrajo la atención por su novedoso estilo y por la riqueza de las telas y adornos que la integran

Foto Press



La linda aventurera francesa, **MARILLI DE ST. YVES**, que hace algunos años adquirió gran popularidad al ser absuelta por los tribunales después de haber asesinado a un teniente de artillería, pretendiente suyo, y que recientemente fué detenida de nuevo como estafadora, por dedicarse al lucrativo comercio de comprar autos a crédito y revenderlos al contado

Foto Meuri



A más de 20.000 asciende el número de judíos que se presentaron en **DEMOSTRACION DE PROTESTA ANTE EL CONSULADO BRITANICO**, en Nueva York, por las continuas agresiones de los árabes, de que están siendo objeto los israelitas en Jerusalén

Foto Herbert



Como comisionado de los israelitas de Palestina, y con motivo de los recientes acontecimientos de aquel país, llegó a Londres el **DOCTOR CHAIM WEISMANN**, quien se propone gestionar ante el gobierno británico el reconocimiento de aquel territorio como patria de los judíos

Foto Herbert



A LAS VEINTE: EL APARATO DE RADIO

MUY lejos se estaba de suponer en 1922, cuando empezaron a divulgarse los aparatos de radio a galena, que aquella nueva conquista de la electricidad había de alcanzar, apenas algo más de un lustro después la extraordinaria difusión que tiene en nuestros días.

Puede asegurarse sin temor a incurrir en exageración que la radiotelefonía es en la actualidad uno de los alardes técnicos más perfectos y sorprendentes de la industria eléctrica. Pero no es en este sentido que orientaremos nuestras reflexiones, sino en aquel que se relaciona con los beneficios que ha reportado a las clases trabajadora y media el imperio de las "broadcastings".

DE LA GALENA A LA LAMPARA

Hace seis o siete años existían ya muchos aficionados a la radio en el país que vivían pendientes del menor adelanto de esa nueva aplicación de la electricidad. Cálculos aproximados permiten afirmar que sólo en la capital había alrededor de treinta mil, y sesenta mil en todo el país. Era en la época de la galena, es decir, cuando las audiciones de las escasas brodcastings llegaban confusas a los aparatos rudimentarios. Con el correr del tiempo, las cifras se elevaron considerablemente. El decisivo adelanto técnico de la lámpara y el perfeccionamiento de los circuitos permitieron no sólo la sintonización perfecta, sino, además, el empleo del altoparlante, y ello, unido al abaratamiento de los materiales sirvió de válvula de escape para que se expandiera el creciente interés que despertaba la nueva maravilla del progreso. Así, en la actualidad, sólo en la capital hay más de doscientos mil aficionados a la radio, y en todo el país, la cifra se eleva aproximadamente al medio millón.

LA RADIO COMO DIVERSION ECONOMICA

Buenos Aires es una ciudad en que divertirse cuesta caro. Además, comprende de un medio de fuerte lucha, un formidable centro de trabajo. Si a la natural fatiga que el trabajador experimenta al terminar sus tareas, añadimos la razón económica que convierte a la mayor parte de las diversiones públicas en artículos de lujo, no hará falta más para llegar a la conclusión de que la radio ha solucionado uno de los problemas espirituales más graves y más propios de nuestro medio, pues hoy el trabajador, sin necesidad de moverse de su casa, cómodamente sentado en su sillón preferido y rodeado de su familia, puede oír todos los días hasta a los artistas del Colón, por un precio inferior al de dos boletos de tranvía.

Ajustando el problema a números escuetos, podemos plantearlo así:

Un trabajador que no tiene aparato de radio quiere ir al teatro con su familia un domingo. Pongamos como ejemplo que esta familia está compuesta por la esposa y dos niños. Los gastos serían estos: tranvía de ida y vuelta, 0,80 centavos; entradas a una sección, 4 pesos. Total, pesos 4,80. El mismo trabajador, con aparato de radio, oye desde su casa cualquier comedia en tres actos por un precio que jamás pasará de los diez centavos. Y en el caso de que use el aparato todos los días y de que el desgaste de pilas, baterías y lámparas sea grande, sólo alcanzará a gastar los pesos 4,80 en un mes. Puede, pues, asegurarse que ningún problema económico fué jamás tan maravillosamente solucionado.

LA RADIO EN EL CAMPO

Pero en donde mayor amplitud alcanza esta maravillosa solución es en los pueblos vecinos a la capital. De puro cara, le diversión en teatros y cines se vuelve imposible para la gran cantidad de trabajadores que viven en esos pueblos, pues a los gastos arriba indicados habría que agregar los del pasaje de ferrocarril, ya que es sabido que, por lo general, sólo los jefes de familia o las mujeres que trabajan tienen abono. Estos gastos, en el mejor de los casos, no bajarían de pesos 2, que, unidos a los 4,80 antes indicados, harían la considerable suma de 6,80, a invertir en un solo día, o mejor dicho, en unas pocas horas de esparcimiento.

Quiere decir, entonces, que la radio hace sentir doblemente sus beneficios en los pueblos a que nos referimos, y que ello hace que su difusión en la campaña adquiera mayor impulso día a día.

LA RADIO COMO ELEMENTO DE CULTURA

Si esto acontece con esos pueblos que están a las puertas de la capital, muy fácil es suponer lo que sucederá con los lugares apartados del país. La Argentina es una de las naciones del mundo de mayor extensión territorial. Pueblos hay en la Patagonia, ponemos por ejemplo, a los cuales tarda a veces un mes en llegar el correo. Y ello sólo debido a los malos caminos y a los escasos ferrocarriles. Calcúlese lo que para esos centros significa la radio. Eso de tener instantáneamente una noticia o de oír a la vez que las familias linajudas de la capital una función del Colón, es cosa que si aquí no tiene mayor importancia, adquiere en Santa Cruz o el Chaco contornos de milagro. En los territorios nacionales, particularmente, el imperio de la radio se ha impuesto definitivamente, y ha producido en un lapso brevísimo un ensanchamiento del comercio y un notable surgimiento de nivel en la cultura popular.

LA RADIO ARGENTINA EN EL EXTERIOR

Pero no es sólo en el país en donde se dejan sentir tan intensamente las ventajas de la radio. También en los países vecinos las broadcastings argentinas tienen numerosos oyentes. Buenos Aires es el foco más importante de la América latina, y por medio de la radio, los aficionados de Perú, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay, etc., tienen una noción exacta del alcance de nuestro progreso. De Buenos Aires les llega, en la voz del éter, todo cuanto el arte musical tiene de mejor en el mundo, y la palabra luminosa de las notabilidades científicas que aquí pronuncian conferencias todos los años.

Con lo que nuestra cultura gana en el concepto extranjero.

ERNESTO ROMERO

APOLOGO DE CA-I Y AGUARA (1)

De rama en rama, y de un árbol a otro, Ca-í recorría el bosque con el ánimo inquieto. Subido en la copa de los erguidos troncos, escrutaba hacia los lejanos campos y los senderos umbrosos, y a sus pies el limpio oquedal, donde en las noches de cuarto menguante, bajo el resplandor incierto de la luna, se reunían en conciliábulo los genios de la selva.

Aquella mañana, cuando el alba se insinuaba tenuemente tras el vapor de la neblina, y los seres y las cosas se despertaban en el cuadro desdibujado de la naturaleza, Ca-í fué arrancado de su sueño por la algazara de los guacamayos, loros y cotorras, heraldos mayores y menores del que reinaba en la maraña. Yaguareté, que, enfermo en su cueva, ordenaba la comparecencia de sus súbditos.

En su preocupado trajinar por las alturas, rumiaba Ca-í en su memoria el recuerdo de sucesos pretéritos. Tal vez haya sido en un día como ese, que su padre fuera a rendir pleitesía al rey enfermo en su caverna, sin que hasta ese entonces volviera de su visita. Posible es que su padre haya sucumbido para satisfacer el hambre de Yaguareté, exacerbado en los días invernales. Enfermo de inquietud desde que se enterara de la orden difundida por campos y por montes, Ca-í pensaba recurrir a su camarada Aguará, que con su astucia anulaba hasta las maquinaciones del hombre.

Declinaba ya la tarde, y en el fondo confuso de su instinto tomaba cuerpo la idea de cruentas hecatombes, cuando vió a su cofrade que salía de la espesura al oquedal, vivaz en la mirada y cauteloso en el andar. Sobreponiéndose a su estado de ánimo, Ca-í descendió hasta las primeras ramas, y, sin demostrar su íntima preocupación, díjole jovialmente:

—¡Aguará pó-pé! (2)

Este levantó, sorprendido, la cabeza, y viendo a Ca-í, contestó, malhumorado:

—Amigo Ca-í: es conveniente que no nos llamemos por nuestros apodos. Hay que considerar los tiempos en que vivimos, y tomar la vida con más seriedad.

—Pues, ¿qué ocurre?

—Casi nada, y cáete de esa rama: el rey está enfermo, y hay junta general. Es raro que no lo sepas, pues sueles estar en todo.

—¡Bah! Estoy cansado de oírlo ya durante todo el día.

—Conociendo tu pusilanimidad, me extraña la presencia de ánimo de que alardeas. ¿Qué piensas hacer?

—Presentarme al llamado, por cierto. Si quieres, puedo ofrecerte mi compañía.

—No es gran cosa, pero no pongo inconvenientes. ¡Vamos!

Y se pusieron en marcha.

Por los caminos por donde pasaban, las huellas indicaban el tropel de animales diversos que se dirigían hacia un mismo punto; ramas desgajadas y troncos volteados de helechos arborescentes daban la presunción cierta del paso del impetuoso mborevi; en los claros del bosque, húmedos y arenosos, se entremezclaban las rastrilladas de piaras de tañicatíes sobre las de los ciervos y venados; se notaba el rastro pequeño y pulcro del eirá; el del coatí iba con los del acutí y el acutí-pac; la numerosa familia de tatú-jhu y tatú-poyú denotaba su diligencia con las cuevas recientemente cavadas en la vera de todos los senderos; y así las de tantas otras alimañas del bosque.

—Ya se fueron todos—apuntó, reflexivamente, Aguará, sin interrumpir su marcha.

—Seguramente. Subido en lo alto de aquel tayí donde me has encontrado, los he visto pasar durante el transcurso del día a todos. Sólo faltabas tú.

—Y tú—adujo, socarronamente, Aguará.

A medida que se acercaban a la morada de Yaguareté, Ca-í perdía, con su locuacidad, su presencia de ánimo. Se detenía de cuando en cuando, cejijunto, y luego, a pequeños saltos, volvía a aparearse a su compañero. Confiaba en la astucia de éste. No en vano lo habría esperado durante el día. Pero la proximidad de la caverna del carnicero lo preocupaba intensamente. Se sobresaltaba a cada ligero rumor, y sus ojillos brillantes no se detenían en su creciente e indominable azoramiento.

Por momentos, los dos compañeros enmudecían como reflexionando sobre algo imprevisto.

Ca-í y Aguará, conforme avanzaban, se contemplaban tímidamente como amparándose cada uno de ellos en el ánimo del otro.

Cuando llegaron frente a la caverna, se detuvo Aguará. Examinó atentamente el suelo, y luego se volvió, diciendo:

—Volvámonos.

—¿Y por qué, mi amigo?—inquirió Ca-í.

—Porque aún quisiera prolongar mi existencia. Fíjate bien, y que esto te sirva de advertencia para lo porvenir: todos y cada uno de los rastros van para dentro de la cueva, y observa que no hay uno solo que haya salido de vuelta.



...Ca-í descendió hasta las primeras ramas

Dibujo de Lorenzo Lotto

VICTOR A. MORINIGO

(1) Apólogo del Mono y del Zorro.
(2) Zorro mano plana.

Por las últimas lecturas hemos sabido que...

...Ramón Novarro **tiene tres hermanas muy bellas.** Dos de ellas son religiosas en un convento de las islas Canarias, y la tercera, también monja, ha permanecido en Méjico.

...entre las flores que gozaban de prestigio en la antigüedad **por virtudes más o menos fantásticas,** se contaba el heliotropo, al cual se atribuía el poder de detener las hemorragias, y el jacinto que protegía contra el rayo.

...una **manera muy curiosa de curar el reumatismo** se practica en algunas aldeas inglesas. Los enfermos llevan una papa horadada y puesta a manera de sortija gigantesca en un dedo. Otros prefieren llevar el tubérculo en el bolsillo, con idéntico propósito.

...los exploradores y cazadores de las regiones muy frías **cuando sienten los pies helados,** llenan un vaso de coñac o de aguardiente y lo arrojan dentro de las botas. A los pocos minutos empieza un agradable cosquilleo y las extremidades se ponen tan calientes como si estuvieran ante una gran fogata.

...se creyó mucho tiempo que el diamante es **una piedra que no se gasta.** Los cortadores de vidrio saben perfectamente que las puntas de diamante empleadas para su trabajo no duran arriba de un mes. Otra particularidad poco sabida es que la punta natural del diamante corta el vidrio. En cambio, la piedra tallada no sirve para ese fin.

...el cóndor andino **mide más de un metro de longitud.** Su plumaje es negro, de brillo acerado, pero las plumas rizadas del cuello y de las puntas de las alas son blancas. La piel de la cara, de la cabeza y de la garganta es de color gris obscuro, y el de los lados de la cara y repliegues cutáneos de la garganta, rojo.

...en todo tiempo el vulgo ha tenido gran preocupación **por el fin del mundo.** En la época bíblica se temía la colisión de la Tierra con una estrella, como causa del cataclismo. En nuestros días se sabe que tal fenómeno es imposible, por ahora, puesto que la distancia que nos separa de la estrella más cercana es tan grande, que el suceso no podría realizarse antes de ochenta mil años.

...hasta época relativamente reciente, **los cómicos concedían poca o ninguna importancia** a la propiedad histórica de sus trajes de escena, cosa que daba lugar a curiosos y divertidos anacronismos. Cuéntase que Mlle. Clairon, en los trajes femeninos, y Lekain, en los masculinos, fueron los que a mediados del siglo XVIII establecieron algo de verdad histórica en el vestuario al representar el "Orestes" de Voltaire.

...el edificio más importante del Buenos Aires antiguo era el Cabildo. Fué construído en el año 1711. En la base de la torre tenía inscripta **la palabra "Justicia".** Un rayo borró la primera sílaba, quedando por mucho tiempo la sola inscripción de "ticia", y luego el pico demoledor se llevó lo demás. Allí se reunieron en Cabildo abierto los patricios del año 10. Fué el asiento del Poder Judicial, y en sus bajos estaba la cárcel pública.

...los naturales de Samoa suponen que los espíritus de los muertos **reaparecen en forma de serpientes,** que pueden distinguirse del resto por ciertos indicios, tales como su preferencia por frecuentar las chozas, no comer ratones, ni demostrar miedo al hombre. Otras veces creen hallar señas particulares del difunto en alguna serpiente, tales, por ejemplo, como una mancha en determinado lugar, la falta de un ojo, una cicatriz y otros puntos semejantes.

...en la época en que Buenos Aires conservaba sus características de aldea colonial, **Barracas era los domingos un centro de diversión** y de paseo para sus habitantes. Allí funcionaba una plaza de toros.

...la porteña de antaño **no conocía el uso de licores.** Durante las visitas se bebía agua fresca de aljibe con miel casera. Al efecto, solía ponerse en el líquido un trozo de panal que constituía agradable refresco.

...para **poner ciento cincuenta huevos** una gallina necesita ingerir la siguiente cantidad de alimentos: 25 kilogramos de afrecho, 25 kilogramos de maíz y otro tanto de cereales cocidos con hierbas, amén de cuanto insecto y gusano encuentra al paso, escarbando la tierra.

...la plaza de Mayo, llamada antes de la Victoria, **no tenía árboles.** Los primeros que se vieron en ella eran paraísos, que el intendente Alvear substituyó por palmeras que no prosperaron, siendo a su vez reemplazados por los actuales plátanos, traídos ya grandes de Palermo.

...se ha venido observando en Francia **una notable disminución de calvos** en estos últimos tiempos. Opinan los dermatólogos que el fenómeno se debe a la vida activa y agitada, principalmente al aire libre, y con mucho ejercicio físico que llevaron los hombres durante el largo período de la guerra.

...no es tan fácil llegar a la vejez. Según afirmaciones de un reputado médico, **el cuerpo humano está sujeto a dos mil cuatrocientas enfermedades,** contra las cuales lucha el hombre de continuo. La ciencia está empeñada en encontrar remedio contra ellas, y día a día hace nuevas conquistas en este sentido para prolongar la vida del género humano.

...la opinión tan generalizada **de que las polillas se alejan con naftalina o alcanfor** es completamente errónea. Toda precaución resulta inútil para preservar la ropa de su voracidad, si no se cierran las prendas herméticamente, envolviéndolas en papel de diario, o en su defecto se sacan con frecuencia al sol, se baten y cepillan con toda prolijidad.

...el Retiro ha tenido varios nombres. Se llamó "Campo de la Gloria" **después de las Invasiones Inglesas. Más tarde** "Campo de Marte", y hoy "General San Martín", conservando siempre su denominación tradicional de "Retiro", que le dió la primera población de Buenos Aires por hallarse entonces en las afueras de la ciudad.

...ha sido debilidad de todos los tiempos **la creencia en tesoros ocultos.** Hay quien afirma la existencia de un gran tesoro escondido en las proximidades de la ciudad francesa de Aviñón, en otro tiempo sede de los pontífices cristianos. Consiste en bolsas de monedas de plata y de oro, cruces y objetos del culto, incrustados de joyas y reliquias de santos que fueron ocultados en el siglo XIV.

...entre los negros de Cabinda (Africa Occidental) el duelo adquiere caracteres extraños. Cuando muere un personaje **se envuelve el cadáver en telas ricas,** de colores lo más chillones posible, y colocado dentro de un jaulón de madera, se le deja unos días junto al lugar donde ha de ser enterrado. Pasado cierto número de días, los deudos y amigos cavan la fosa, y trasladan los restos a ella. Durante todo este tiempo es de rigor beber botellas y más botellas de ron, que se depositan sobre la tumba junto con el jaulón, una vez vacías. Como se bebe en proporción a la importancia del muerto, basta ver el número de botellas dejadas en la sepultura para deducir su categoría.

LOS OJOS BRUJOS

MIRADAS QUE CONQUISTAN PUBLICOS



María Esther Podestá
(del teatro Nuevo)
Foto Bizio y Castiglioni



Carmen Lamas
(del teatro San Martín)
Foto Bizio y Castiglioni



Sofía Bozán
(del teatro Sarmiento)
Foto Bizio y Castiglioni

El arte de nuestras figuras femeninas más destacadas en el ambiente teatral está en sus ojos. Ellos reemplazan con extraordinaria eficacia los inconvenientes de la voz y de la inexperiencia escénica. Los ojos de las actrices nacionales hablan y cantan, sonríen y lloran; llegan de este modo a la sensibilidad del público, que también se ha dejado conquistar de puro impresionista. No importa que sus actrices predilectas carezcan de un gran temperamento dramático; tienen ojos brujos, que atraen, sugestionan y convencen. Lo demás es accesorio.



Eva Franco
(en jira por el interior)
Foto Bizio y Castiglioni



Gloria Guzmán
(del teatro Sarmiento)
Foto F. Bizio y Cía.



Berta Singermann
(cultora del recitado)
Foto Studio

Es moda sufrir del estómago

Sea producto de la mala alimentación o del poco tiempo que dedicamos a la comida, lo cierto es que son innumerables las personas que hoy sufren de molestias gástricas, caracterizadas por dolores, ardor, flatulencias, acidez.

Para corregir estas molestias y obtener una digestión perfecta, no hay como tomar media cucharadita de bicarbonato catálico a continuación de cada comida. Este maravilloso producto procura inmediatamente un completo bienestar y evita el exceso de acidez, origen de tantas molestias. Procúrese obtener el bicarbonato catálico en farmacias de confianza.

Los concesionarios de este excelente producto han editado un folleto muy interesante para todos los que sufren molestias del estómago, el que será enviado gratis a quien lo solicite a los señores Laich & Rey, calle Belgrano 2544, Buenos Aires.

Depurarse ahora o nunca

Ya es bien sabido que la presente estación es la más indicada para hacer un tratamiento purificador de la sangre y librarse de los granos, sarpullido, eczema, forúnculos, etc., que son las consecuencias inmediatas de una sangre sucia o viciada. Como tratamiento realmente eficaz y agradable se preconiza el azufre termado, solo o mezclado con miel, que al limpiar la sangre evita las molestas afecciones cutáneas y asegura un completo bienestar orgánico.

Un folleto ilustrado con las indicaciones del uso del azufre termado y sus resultados se envía gratis a quienes lo pidan a Laich & Rey, calle Belgrano 2544, Buenos Aires.

Las fiestas estudiantiles



Cuadro presentado por los estudiantes del Colegio Nacional de TUCUMAN durante el festival humorístico realizado el día de la primavera

Foto Martín



Un momento de intervalo en el baile dado en CORDOBA por la Escuela de Comercio

Foto Ternengo



La concurrencia en el festival danzante celebrado en TUCUMAN por el Centro de Universitarios

Foto Martín



Los alumnos de la Escuela Normal Mixta de MERCEDES (San Luis) y el director del establecimiento, señor Taboada Mora, durante una fiesta campestre en Quebrada de los Cóndores

Foto La Vía



Pic-nic realizado por los estudiantes de CORDOBA en el Kilómetro 14, en celebración del día de la primavera

Foto Ternengo

La página de la mujer

LOS SOMBREROS DE PAJA

Hemos llegado a los días en que vuelven a imponer su reinado los sombreros de paja.

Una linda forma de paja puede muy bien servir para dos estaciones. Todo está en saber limpiarla y renovarla.

Si la paja ha costado cara, entonces lo prudente es confiarla al cuidado de un especialista, que no solamente la limpiará bien, sino que después le dará la forma de moda, lo que nosotras no sabríamos hacer, al menos con la perfección que merece el buen material. Esta pequeña refacción de un sombrero de la estación anterior no será tan onerosa y servirá para proveernos de un sombrero aparentemente nuevo.

En el caso de que la paja sea ordinaria, no vale la pena hacer ese gasto, y conviene tratar de arreglarse una misma.

Primeramente se cepilla bien la forma, para sacarle el polvo. Después, con un cepillo muy suave, o con un trozo de franela, se empapa de lejía jabonosa, frotando bien. Se enjuaga, a continuación con agua clara, y se esponja suavemente con un paño blanco muy limpio.

Si la paja tiene ya un aspecto muy empañado, después de limpiarla no hay más que pasarla por un baño de agua, adicionada de gelatina y alumbre. Se completa la operación con un planchado, que se efectúa con una plancha caliente, interponiendo un papel de seda.

CONSERVACION DE LAS PRENDAS DE INVIERNO

Las dañinas polillas vuelven a poner en peligro nuestras ropas de lana y nuestras pieles. Aun cuando no las veamos revolotear todavía por la casa, prevengámonos desde ya y hagamos cepillar nuestros vestidos de invierno una vez por semana. Cepillarlos una misma sería todavía más prudente y más eficaz.

El cepillo debe recorrerlo todo, debajo del cuello, el reverso de los puños, sin dejar en ninguna parte el menor indicio de polvo, que vendría a ser en seguida un criadero de mariposas roedoras.

Hasta el momento de partir para las vacaciones de verano, esa limpieza hebdomadaria puede ser suficiente para proteger los vestidos y los tapados. En verano, en cambio, será necesario cambiar de táctica y, después de una cepilladura en forma, encerrar en una caja o baúl bien cubierto las prendas más delicadas, previamente salpicadas de alcanfor y envueltas en diarios recién impresos.

LA MAQUINA DE COSER

La máquina de coser es un mueble útil, pero poco decorativo. Por eso interesa saber ocultarla o disimularla a la vista.

Cuando se dispone de un departamento bastante grande, se suele tener una pieza expresamente dedicada a la costura, y la máquina tiene en ella un lugar fijo. Pero esto no ocurre en las ciudades donde las viviendas son reducidas, lo cual, sin embargo, no es una razón para que la máquina de coser esté expuesta en el comedor o en otra dependencia destinada a otro servicio.

Cuando el espacio es reducido, se disimula debajo de una cubierta, que tiene la apariencia de un mueble tocador o cofre.

No se debe adquirir una máquina de coser sin esa ingeniosa tapa. Sería hacer una torpe economía. Esa tapa con apariencia de mueble, juega, por otra parte, un papel protector indispensable. Sin ella, las ruedas más delicadas se ensucian y ponen pesadas, y es necesario acudir al mecánico para poner de nuevo la máquina en buena marcha.

Conviene, por otra parte, no olvidarse de aceitar con regularidad la máquina con un aceite especial que al mismo tiempo la limpia. Lo preferible es preparar una misma ese aceite.

He aquí la fórmula: 120 gramos de aceite de nuez, es mezclan con 36 gramos de petróleo y 20 de aceite de almendras dulces. Efectúase la mezcla en un tarro de loza, después se filtra y se pone en una redomita de vidrio.



Elegante toca de fieltro azul con borde de crin negro



Modelo de última moda; es de paja roja, forma irregular, adornada con motivos de galalita del mismo color

Los cloches de paillasson, como este modelo, son la gran novedad de la temporada

Fotos Henri Manuel



Pijama de seda roja y verde, con blusa sin mangas, de seda roja lisa

Foto Underwood

DAMA GRIS

Cómo abdicó Guillermo II

El teniente coronel Niemann, que perteneció al Estado Mayor del káiser y asistió a los momentos de la abdicación, acaba de publicar un libro en el que habla de ese episodio.

Como dato curioso, damos un fragmento de tal libro:

"Trasladémonos a aquellos días, horas en que se desplomaba toda la obra de una vida. Sobreviene noviembre de 1918. El instrumento bélico montado con tanto celo por Guillermo II se ha quebrado. El ejército de disciplina férrea, pero hecho para triunfar, ha sentido en su seno una convulsión profunda. El socialismo, que acompañó en el triunfo al imperio, se ve vigorosamente arrastrado por los extremistas. El comunismo se extiende como reguero de pólvora. Los socialistas llamados del káiser van a ser arrastrados por la ola revolucionaria. Entonces el instinto de conservación los hace incorporarse con un gesto de rebeldía, y, unidos a los independientes, redactan el siguiente ultimátum dirigido al emperador, y lo ponen en manos del canciller: "Si Guillermo II no ha abdicado el 9 de noviembre, nos sumaremos a la revolución."



Guillermo II cuando abdicó

El káiser desdeña el ultimátum, y se siente más aferrado que nunca al trono. Confía aún en el ejército, y cree que le es devota la población civil. Sus esfuerzos por la grande Alemania merecen una adhesión hasta más allá del desastre, hasta la muerte. Le hacen afirmarse en esta creencia los generales von Plessen y conde Schulemberg, éste comandante de las tropas nominalmente a las órdenes del kronprinz. La adulación no cesa hasta los últimos instantes de obrar tortuosamente sobre el emperador. A creer a los generales de su corte, nada ocurría que hiciera peligrar la seguridad del imperio ni la de Guillermo II. Pero dejemos que lo digan con sus propias palabras:

"Si vuestra majestad —le dice— se pone a la cabeza del ejército y marcha sobre Berlín, ahogará la revolución en su germen, y los aliados, bajo la impresión de tanta energía, no se atreverán a hablar de una paz por ellos dictada."



El ex káiser en la actualidad

Guillermo II estaba propicio a aceptar, por reflejo de la realidad, lo que no era más que expresión de sentimientos subalternos de personas avezadas a conquistar, con la simulación de apariencias halagüeñas, el favor del supremo dispensador de mercedes.

Los sucesos se precipitan, se atropellan, como si no cupiesen en el tiempo. El día 3 de noviembre comienzan los alzamientos militares; los inicia la marina en Kiel, y se extienden a todo el ejército. Ya no se puede hablar de milicias fieles, "a pesar de todo", y dispuestas a "aplastar la revolución", al mando del emperador, como en una parada militar. El septenario sigue con crecientes inquietudes. El día 9 amanece con el alto mando alemán desmoralizado. A las diez de la mañana, Guillermo II conferencia con Hindenburg y Groener. Estos le dicen que la situación es desesperada; las tropas están resueltas a no batirse y la población pide que el káiser abdique y se vaya a un país neutral.

Cae el imperio. Guillermo II dice:

"Se engaña el que crea que mi sacrificio salvará la monarquía. Adonde vamos es hacia la república; pero yo he reinado ya lo suficiente para comprender hasta qué punto es ingrato el oficio de monarca. He cumplido con mi deber negándome hasta hora a abandonar mi puesto. Que otros lo ocupen ya y lo hagan mejor que yo, si se creen capaces."

Entretanto, en Berlín, el canciller Max, que había visto cómo avanzaba la marea revolucionaria y estaba dispuesto a ser substituído por Ebert, deseando evitar la efusión de sangre, permaneció en la Wilhelmstrasse para mantener el orden hasta que los socialistas ocupasen el poder. Había asumido el encargo, por consiguiente, en la mañana del 9 de noviembre, de dar a conocer a la población berlinesa la abdicación del káiser. Así lo hizo a las once. Después, a las dos de la tarde, Scheidemann, desde lo alto de la gradería del Reichstag, confirmó la noticia, y proclamó la república.

Pero Guillermo II seguía en Spa. Hasta las dos y media de aquel día no había abdicado. Quería seguir reinando en Prusia. Así lo comunicó a su Estado Mayor. A las objeciones de sus generales respondía con el silencio. El canciller Max, desde Berlín, apremiaba por teléfono: "Hemos anunciado esta mañana la abdicación del emperador, y su majestad nos coloca en una situación desesperada, pretendiendo seguir reinando en Prusia." Y Guillermo rompía su silencio para decir: "He hecho todo lo que podía hacer."



Don Fermín por DANTE QUINTERNO











Trenque Lauquen, octubre 6, 1929

Señor don Fermín Fierro.

Caro Fermín: T'escribo pa dicirte que antiyer llegó tu apadrinao Costantino Roncaforte, que asigún me decís en tus líneas, viene a conchabarse de pión. Me parese que ya sé como emplearlo. Tiene muchas condiciones pa lo que le vi'a destinar.

Agradecido por el envío, te abraza tu amigo

LIBORIO.



Tres días después.

Trenque Lauquen, octubre 9 1929

Señor don Fermín Fierro.

Viejo Fermín: No te podés imaginar el tesoro que mi has mandao. El muchacho me sirve a las maraviyas.

Me presta tanta utilidá como trenta piones juntos. L'encontrao el trabajo que se merecía.

Es macanudo pa cuidar de la güerta, y lo apreceo tanto, que ya le pago tres pesos por día. En fin, viejo, que naides podría desempeñar su cargo mejor que él.

Saludos de tu amigo

LIBORIO.









Impreso en los Talleres Gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda. S. A.